

EDUCACIÓN MILITAR

Rectitud, Justicia y Servicio





DESCUBRE LAS EXPERIENCIAS QUE TE BRINDA CLOFA



ESCANEA EL CÓDIGO QR Y
ENCUENTRA TODO LO QUE
TENEMOS PARA TI

Calle 64 # 4 - 21
Chapinero Alto
Bogotá D.C - Colombia
PBX: 488 1880

EDITORIAL

Vicealmirante Luis Alberto Ordóñez Rubio, Ph.D.

Presidente CGA

EDUCACIÓN MILITAR, VOLVER A LO BÁSICO

Dentro de la estrategia de "todas las formas de lucha", con mucha fuerza se ha sentido la arremetida de los grupos opositores y radicales para tratar de desprestigiar y así tener argumentos para modificar a las Fuerzas Armadas. Lo que no lograron en La Habana ahora lo quieren hacer desde el legislativo y presionando al ejecutivo. Algunas acciones de miembros de la Institución no ayudan y se vuelven el caballo de batalla de quienes nos quieren acabar. La educación militar, conformada por la formación y la capacitación, es uno de los blancos, y posiblemente el más apetecido; al fin y al cabo, es desde las escuelas militares donde se irradia el pensamiento militar, se refuerzan principios y valores, se adquieren costumbres y hábitos, se conocen y asimilan las tradiciones, el amor patrio y se hace el compromiso de honor para servir y proteger a la Nación.

Revisar y actualizar los procesos educativos castrenses es una actividad constante; la dinámica de la vida moderna y la mutación de la amenaza así lo exigen. Buscar los aciertos y las falencias es tarea permanente. Entender el porqué la disciplina se relaja y algunos malos elementos faltan al honor militar y dañan a la Institución con su mal comportamiento, debe ser preocupación del Alto Mando y de los expertos que al interior de las Fuerzas tienen esa responsabilidad.

Los requerimientos operacionales y la necesidad de personal en el área obligaron a reducir los tiempos de formación. La dinámica de la guerra, los cambios legales como la pérdida del poder preferente disciplinario, el debilitamiento de la Justicia Penal Militar y los cambios en los procedimientos ha llevado a que el respeto hacia los superiores no sea el mismo y que el deshonor se pueda disimular con un buen abogado. El sistema permite hoy en día enfrentar a un oficial de insignia en una sesión de conciliación con un subalterno incumplidor de su deber, donde a veces la verdad no es la que gana sino la destreza del abogado más astuto.

Regresar a lo básico es fundamental y las escuelas de formación tienen la tarea más importante; principios y valores deben regir el actuar de cada día, para ello se debe considerar como lo más importante la preparación del talento humano, empezando por una selección acuciosa y basada en calidad antes que cantidad. Los mejores oficiales y suboficiales deben ir a las escuelas, pues es el ejemplo, la mejor manera de instruir. Se deben retomar cada una de las tradiciones como el saludo, la posición fundamental, el trato respetuoso y afable, el respeto por el superior y la consideración con el subalterno. Acabar con abusos, excesos y el mal trato. La grosería y los gritos nunca han tenido lugar entre militares. Las revistas de instrucción, las rondas, las inspecciones, la verificación permanente. Cero tolerancia con incumplidores y algo muy importante: no permitir nunca la cultura del más vivo, tan arraigada en la idiosincrasia nacional, pero tampoco la famosa "carta a García". Pensar que el subalterno debe cumplir sin importar el cómo, es una irresponsabilidad del superior y el camino para generar conductas ilegales y deshonestas.

La formación no termina al graduarse, es un proceso continuado. Por eso en cada grado, en cada cargo, el seguimiento debe ser estricto y riguroso. Hay que recordar que siempre llega el momento en que el comandante es autónomo y estará lejos de sus niveles superiores, ahí es donde necesitamos personas muy bien formadas con autorregulación y autodisciplina.

La formación conjunta, de la Escuela de Guerra, tiene la inmensa responsabilidad de alistar a los futuros comandantes para esa responsabilidad autónoma, donde ellos estarán en sus unidades tácticas tomando decisiones, en ocasiones totalmente solos y en muchos casos haciendo parte de componentes conjuntos. Por costumbre la dirección de nuestra Institución de más alto nivel castrense ha estado en cabeza de oficiales del Ejército, siendo conjunta vale la pena pensar en hacerlo rotativo. El futuro comandante debe tener como director oficiales de las tres Fuerzas; acostumbrarse así a otros estilos de mando, conociendo los grados y quehaceres, las costumbres y las tradiciones. Entender que hay capacidades diversas y complementarias. Entender también que otros pueden comandar y así, al hacer parte de fuerzas conjuntas, creer y confiar en sus líderes, así porten otros uniformes.

En resumen; hay que regresar a lo básico, revisar permanentemente los procesos educativos y volver lo conjunto verdaderamente multifuerzas. En la coyuntura actual solamente unidos y compenetrados podemos contrarrestar la amenaza, la cual ya no es solamente militar sino política, académica y social.

ÍNDICE

CONSEJO DIRECTIVO

PRESIDENTE

Vicealmirante (RA) Luis Alberto Ordóñez Rubio

Primer Vicepresidente

Mayor General (RA) Raúl Torrado Álvarez

Segundo Vicepresidente

Mayor General (RA) Víctor Julio Álvarez Vargas

Vocal Principal Ejército

Mayor General (RA) Jorge Alberto Segura Manonegra

Vocal Principal Ejército

Mayor General (RA) Emilio Enrique Torres Ariza

Vocal Principal Armada

Mayor General I.M (RA) Fernando Ortiz Polanía

Vocal Principal Fuerza Aérea

General (RA) Guillermo León León

Vocal Suplente Ejército

Brigadier General (RA) Fabricio Cabrera Ortíz

Vocal Suplente Armada

Vicealmirante (RA) Luis Hernán Espejo Segura

Vocal Suplente Fuerza Aérea

Mayor General (RA) Juan Carlos Ramírez Mejía

Secretario General

Brigadier General (RA) Jesús Álvarez Arenas

Fiscal

Mayor General (RA) Javier Hernán Arias Vivas

CONSEJO EDITORIAL

Vicealmirante (RA) Luis Alberto Ordóñez Rubio

Brigadier General (RA) Jesús Álvarez Arenas

Jefe de prensa CGA

María Camila Guerrero Bohada

Diseño y Diagramación

Tatiana Sarmiento Yepes



PROYECCIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LA ARMADA DE COLOMBIA

Por: Capitán de Navío Javier Serrano.



INSTITUCIONES TOTALES; SU IMPLICACIÓN EN LA FORMACIÓN MILITAR

Por: Vicealmirante (RA) Luis Alberto Ordóñez Rubio



FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN AÉREA Y SUS PROYECCIONES A CORTO Y MEDIANO PLAZO

Por: Coronel Pedro Alberto Vega Torres



ESCUELA NAVAL DE CADETES "ALMIRANTE PADILLA": 85 AÑOS FORMANDO LOS HOMBRÉS Y MUJERES QUE PROTEGEN EL AZUL DE LA BANDERA

Por: Capitan de Navío Alejandro Rueda Durana



RECURSOS CON QUE CUENTAN LAS FUERZAS MILITARES PARA LA EDUCACIÓN DE SUS EFECTIVOS Y DE LA POBLACIÓN CIVIL

Por: Francisco Javier Acevedo Restrepo.



Pág. 28

DE LA PROTESTA SOCIAL A LA AGRESIÓN TERRORISTA

Por: Mayor General (RA) Jairo Alfonso Aponte Prieto



Pág. 36

VICTORIA ESTRATÉGICA: ¡HUÉRFANA!

Por: Mayor General (RA) Eduardo Herrera Berbel



Pág. 39

AL GRANO: COLOMBIA Y SUS CARENCIAS INSTITUCIONALES

Por: Brigadier General (RA) Adolfo Clavijo Ardila.



Pág. 43

RECORDANDO AL VIEJO MANTILLA

Por: Brigadier General I.M Jorge Antonio Sánchez Ramírez



Pág. 46

HISTORIA DE DOS ENAMORADOS QUE COMPARTIERON LA BANCA DE LA JAULA DEL HIPOPÓTAMO EN EL JARDÍN ZOO-LÓGICO DE LONDRES

Por: Mayor General (RA) José M. Arbeláez Caballero

EDICIÓN 163

r e v i s t a
ECOS

LOS ARTÍCULOS AQUÍ PUBLICADOS SON RESPONSABILIDAD DEL AUTOR Y NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL PENSAMIENTO DEL CGA

INFORMACIÓN GENERAL

Publicación del Cuerpo de Generales y Almirantes en retiro de las Fuerzas Militares de Colombia
Septiembre - Octubre 2020

ISSN 19095082
www.cga.org.co

r.ecos.cga@gmail.com

Av. Calle 127 No. 16A - 76 Of. 501
Tel: 6279127 - 6279249

ASESORA COMERCIAL
3108833708



PROYECCIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LA ARMADA DE COLOMBIA

Por : Capitán de Navío Javier Serrano Tamayo
Director de Educación Naval

La educación de calidad es uno de los temas fundamentales a los que se enfrenta el mundo actual. En Colombia, el Plan Nacional de Desarrollo destaca la educación como la principal herramienta de igualdad de oportunidades. De la misma manera los planes a nivel sectorial, del Comando General, y en particular, el Plan de Desarrollo Naval, señalan diversos retos para contar con un recurso humano que cumpla a cabalidad la misión institucional y sea capaz de afrontar los desafíos actuales y futuros.

ADAPTACIÓN DE LA EDUCACIÓN NAVAL A TIEMPOS CAMBIANTES

La actual pandemia del COVID-19 pone de manifiesto lo cambiante del mundo, y consecuentemente, de la educación. La Armada de Colombia no ha sido ajena a esa necesidad de transformar los procesos educativos. Las tres Escuelas de Formación han adaptado su modalidad académica a presencial asistida por tecnología, es decir, que la presencialidad se mantiene, pero se imparte a través de clases sincrónicas mediante el uso de plataformas virtuales. Actualmente se tienen cerca de 1.000 estudiantes en programas tecnológicos, de pregrado, posgrado y cursos de ascenso. En todo caso, más allá de la pandemia, es clara la tendencia hacia una mayor virtualización de los programas académicos. En años recientes, desde el Ministerio de Defensa y el Comando de la Armada Nacional se han ampliado las capacidades virtuales de las Escuelas de Formación. Por ejemplo, un sistema de bibliote-

cas virtual integrado, acceso a bases de datos académicas y fortalecimiento de la conectividad, permiten a los estudiantes ampliar sus fuentes de aprendizaje. Sin embargo, somos conscientes que los retos tecnológicos van más allá. Las universidades de mayor nivel están apostando por tecnologías inmersivas como la realidad aumentada y aplicaciones de la inteligencia artificial, en lo que la Armada Nacional tendrá que seguir innovando, por ejemplo, a través de espacios como el de Centro de Investigaciones para el Desarrollo e Innovación en Actividades Marítimas – CIDIAM.

Otro cambio palpable, a través de un mayor acceso a la información, es el modelo educativo. Hace quince años el acceso al conocimiento no era tan amplio, en cambio actualmente el estudiante curioso puede llegar a acceder a mucha más información que su profesor. Esto significa transitar de un modelo mayormente conductista, en el que prevalece la transmisión de conocimiento del docente al estudiante, a uno mayormente constructivista, en el que los estudiantes tienen acceso a partir de material sugerido por el docente, pero incluyendo dentro de las discusiones de la clase, las reflexiones y fuentes sugeridas por los estudiantes. Sin embargo, esto depende la cada asignatura; Rafael Reif, rector del MIT (Massachusetts Institute of Technology) , reconoce que en las humanidades se hace más a través del constructivismo puesto que se generan reflexiones más profundas, mientras que en ciencias y matemáticas la conduc-

ción del docente es clave para el planteamiento y razonamiento de problemas complejos.

Las generaciones también han cambiado. Los jóvenes millenials y centennials tienen una mayor tendencia a cuestionar la autoridad; esto más que una amenaza, puede ser una oportunidad. Su mayor acceso a amplios volúmenes de información los hace más reflexivos que los jóvenes de hace 20 o 50 años; esto no quiere decir que vayan a ponerse en contravía del mando, quiere decir que van a buscar en su interior una convicción alineada a la orden recibida. Esto tiene una fortaleza importante en el actuar operacional. Por ejemplo, en Alemania aún existe cierto miedo a repetir un caso similar al del nacional-socialismo, pues el grueso de los oficiales se escudaron en que sólo cumplían órdenes. Para evitarlo, las Fuerzas Militares alemanas crearon el programa Innere Führung (Liderazgo Interior); la idea es que si la reflexión personal va en contravía la orden superior, haya un espacio de reflexión que evite extralimitar el uso de la autoridad. Por lo tanto, el fomento de la autorregulación, el pensamiento crítico y la autodisciplina se incentiva fuertemente con los jóvenes de hoy. Al interior de la Jefatura Integral de Educación Naval se están fomentando los programas de liderazgo ético y liderazgo operacional, el primero con el fin de cultivar más profundamente los principios y valores desde la escuela de formación y a lo largo de la carrera naval; el segundo, con el fin de fortalecer las habilidades y conocimientos más relevantes de la

formación naval-militar y los cargos de comando.

EDUCACIÓN NAVAL PARA LAS OPERACIONES Y EL SOSTENIMIENTO DE LA FLOTA

La Armada Nacional, de acuerdo con su misión constitucional, requiere sostener unas capacidades diferenciales. La educación naval tiene como función principal tener unas tripulaciones preparadas para el ejercicio de las operaciones y para el sostenimiento de unas unidades en alto grado de alistamiento. En este sentido existen dos grandes enfoques educativos: el primero es la preparación a bordo de las escuelas de capacitación enfocada al desarrollo de las operaciones y el uso óptimo del material de guerra; el segundo enfoque es la preparación de oficiales en universidades de Colombia y el mundo para adquirir los conocimientos que permitan desarrollar y sostener las unidades estratégicas.

Para atender el enfoque de un alto estándar en el sostenimiento de las operaciones navales, la Armada Nacional cuenta con 10 escuelas de capacitación, de acuerdo con las especialidades y ambientes operacionales en que se desenvuelve: La Escuela de Superficie del Caribe y el Centro de Entrenamiento del Pacífico permiten preparar a las tripulaciones de las unidades de superficie; la Escuela de Submarinos capacita y entrena las tripulaciones para el ejercicio de la soberanía en las profundidades; la Escuela Internacional de Guardacostas prepara

las tripulaciones de visita y registro de las 12 estaciones de Guardacostas en ambos litorales, así como las de las unidades de superficie; la Escuela de Aviación Naval prepara las tripulaciones de los aviones y helicópteros para la vigilancia del espacio aéreo marítimo; la Escuela de Inteligencia prepara los funcionarios en temas de inteligencia, contrainteligencia y ciberseguridad; la Escuela de Buceo y Salvamento forma oficiales y suboficiales con capacidades de inspección, defensa, protección, y salvamento de material sumergido; la Escuela de Combate Fluvial brinda las habilidades y destrezas a las tripulaciones que patrullan los ríos; el Centro Internacional de Entrenamiento Anfíbio prepara a los Infantes de Marina para el ejercicio de las operaciones de proyección del poder naval y las operaciones en tierra; y el Centro de Entrenamiento y Capacitación para Operaciones de Paz (CENCOPAZ), acreditado por las Naciones Unidas, permite formar observadores militares y personal militar para operaciones de mantenimiento de paz.

Para el segundo enfoque, relacionado con el sostenimiento de la flota naval, la Armada cuenta con cuatro grandes áreas: la construcción naval, la investigación marino-costera, la sostenibilidad de la flota, y la gestión administrativa. Paralelamente existen cinco programas estratégicos: la Plataforma Estratégica de Superficie (PES); la Plataforma Estratégica para el Desarrollo Tecnológico y Estratégico Submarino (PLOTEOS), el desarrollo de sistema de armas (Invedes),

el desarrollo de sistemas de enlace de datos (Link-Co) y Ciberseguridad. Estas áreas y programas estratégicos involucran múltiples tecnologías y áreas de conocimiento, lo cual implica que cierto personal de oficiales se prepare a nivel de maestría y doctorado tanto en Colombia como en el exterior. Una de las formas en que esta educación ha tenido mayor impacto es a través del convenio entre el Ministerio de Defensa y Colfuturo; buena parte del personal directivo de la Armada Nacional, COTECMAR, DIMAR, la CCO son becarios a nivel maestría y doctorado en las mejores universidades del mundo.

El conocimiento generado al interior a través de una formación al más alto nivel se está empezando a difundir a través de dos orientaciones: la primera, el doctorado en Ciencias del Mar, recientemente creado por la Escuela Naval "Almirante Padilla", en la cual se está empezando a abordar con el mayor rigor científico no sólo asuntos de ingeniería y oceanografía, sino asuntos propios de las operaciones navales. La segunda orientación es la formación continuada que se está dando desde la Academia Naval de Estudios Estratégicos (ANEES), la cual apunta a la construcción de un pensamiento naval colombiano, tomando múltiples referentes internacionales, pero contextualizándolo al escenario colombiano.

PROYECCIÓN DEL FUTURO DE LA EDUCACIÓN NAVAL

Con el fin de cerrar la brecha educativa, formando mejores oficiales y

suboficiales para el cumplimiento de la misión institucional, el modelo de educación está coadyuvando en cinco aspectos. Primero, el 100% de los oficiales se están graduando con doble programa, es decir, además de ser profesionales en Ciencias Navales, se preparan profesionalmente en su carrera liberal (Ingeniería Electrónica, Ingeniería Naval, Oceanografía o Administración). Si bien esto afectó durante un año y medio a las unidades operativas por falta de oficiales recién graduados, esto ya se superó con una doble ganancia: por una parte se redujo la complementación profesional de un año y medio a un año, contando mayor tiempo con el oficial para el desarrollo de las operaciones; por otra parte, el oficial recién graduado ya tiene un conocimiento profesional más profundo y específico de su carrera, lo que se espera que impacte muy positivamente en su desempeño operacional. Segundo, el 100% de los oficiales navales, y los suboficiales navales de las especialidades que necesita el Cuerpo de Guardacostas, hacen su curso integral recién graduados lo que permite contar con una base más amplia para las tripulaciones de visita y registro tanto en las Estaciones de Guardacostas como en los buques de superficie. Tercero, el 100% de los oficiales y suboficiales de Infantería de Marina recién graduados están haciendo seis meses más en el Centro Internacional de Entrenamiento Anfibio, fortaleciendo sus habilidades de mando y haciendo curso de combate. Cuarto, la Escuela de Formación de Infantería de Marina logró extender su curso de capacitación intermedia (CA-

PINTE) de tres a seis meses, con lo cual logró una especialización tecnológica, igualando los procesos formativos de los suboficiales de infantería de marina con los suboficiales navales, fortaleciendo su preparación académica para un mejor desempeño operacional. Quinto, el año adicional en la Escuela naval Almirante Padilla (ENAP), permite que los oficiales fortalezcan su inglés un año más y ahora requieren tener en al menos nivel B1, acuerdo el marco europeo de idiomas, para obtener el título profesional.

Las lenguas extranjeras merecen un capítulo aparte. Hoy en día más de un 75% de todos los artículos científicos del mundo se producen en idioma inglés, y las fuentes abiertas de aprendizaje como los Cursos Masivos Online Gratuitos (MOOCs, en inglés) o el contenido de YouTube tiene cerca del 67% de su contenido en inglés. Por lo tanto, después de ensayos con academias de renombre, se creó el centro de idiomas en la Escuela Naval Almirante Padilla, con algunos profesores nativos en inglés. Con el fin de hacer un diagnóstico de la situación actual en el idioma, se creó un examen de clasificación para todos los oficiales y suboficiales de la institución. Si la persona obtiene entre el cero y el 50% en el examen, se le apoya con una plataforma virtual propia, la cual incluye clases particulares y grupales; esto masifica el acceso al inglés y lo hace incluyente. Si el resultado va del 50 al 80%, se le sigue apoyando con virtualidad más programas de inmersión completa por tres meses. Quienes logren superar

el 80% podrán acceder a múltiples oportunidades para estudios de posgrado, Cursos de Estado Mayor y agregadurías en países de habla inglesa.

También se le está apuntando a convertir el Curso Básico en una maestría. Si bien podría sonar impensable por el impacto operacional, hoy en día existen alternativas para superarlo. Por ejemplo, el primer semestre podría hacerse en modalidad presencial asistida por tecnología, es decir, trabajan y estudian, y sólo un semestre en la Escuela Naval para desarrollar sus pruebas de laboratorio e investigación avanzada que requieren presencialidad, tal como ya existen modelos similares en el MIT. De hecho, ya la ENAP lo está realizando; en la maestría en convenio con la EAN hay oficiales que se encuentran navegando y actualmente se conectan un 70% del tiempo; si acaso pierden señal, perdieron la clase o un examen; las clases sincrónicas quedan grabadas y el examen puede presentarse posteriormente o se supera con un trabajo adicional. Para quienes se preguntan qué sentido tiene el Curso de Comando con registro calificado como Especialización, cuando ya se tiene título de maestría, la respuesta es que habrá que transformar el curso en maestría con el modelo señalado, algo de presencialidad asistida por tecnología más los seis meses presenciales para darle a los oficiales la oportunidad de su segunda maestría en Política y Estrategia Marítima. En un mundo cada vez más competitivo, es preferible pecar por exceso que por defecto.



INSTITUCIONES TOTALES; SU IMPLICACIÓN EN LA FORMACIÓN MILITAR

Por: Vicealmirante (Ra) Luis Alberto Ordóñez Rubio
Doctor en Educación. Universidad Santo Tomás

Lo que no se logró en La Habana con relación a modificar la Fuerza Pública, ahora se quiere hacer desde diversas instancias. Grupos opositores y radicales pretenden cambiar el régimen de carrera y desde luego la formación militar, lo cual se convierte en amenaza, pues desafortunadamente quienes lo proponen no muestran buenas intenciones y tienen antecedentes que hacen ver un interés perverso. En el presente artículo se hace un recuento de los logros de las escuelas de formación y capacitación militar al insertarse en el sistema educativo nacional y adquirir el estatus de Instituciones de Educación Superior, IES, para luego certificar la calidad de sus programas mediante acreditaciones. Se analiza el proceso educativo naval, aplicable también a las otras Fuerzas, profundizando en la fase menos formal, pero más importante, la denominada formativa: la del día a día, en el que se adquieren la cultura, las tradiciones, los fundamentos del quehacer militar, es decir la esencia de la profesión naval, mediante la observación de los superiores jerárquicos durante las actividades rutinarias.

LOS RETOS ACTUALES

Los cambios culturales, tecnológicos y la mutación de la amenaza, exigen constante revisión y actualización del pènsum y la verificación de la carrera militar en cada uno de sus ni-

veles; sería absurdo no hacerlo. Pero son cambios permanentes y que se deben generar desde adentro; donde se conocen las necesidades, las falencias y los aspectos por mejorar. Entes externos pueden asesorar y ayudar con expertos en educación, pero siempre bajo lineamientos de los concedores militares. Es una formación especializada y basada, no solamente en el estudio de una carrera profesional, sino en la formación integral de personas preparadas para la obediencia, el seguimiento de



Los militares se forman de manera integral. Los tres pilares: académico, militar y físico, se dan de manera simultánea y se complementan entre ellos.



normas y la aplicación estricta de la ley. Por ser los encargados de portar las armas del Estado deben prepararse en la responsabilidad, el conocimiento de su labor, el liderazgo, el ejercicio del mando, el buen trato y la aplicación cuidadosa de la legislación; en especial lo que compete a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

ACREDITACIÓN ACADÉMICA DE CALIDAD

Los militares se forman de manera integral. Los tres pilares: académico, militar y físico, se dan de manera simultánea y se complementan entre ellos. Desde hace muchos años, cincuenta y seis en el caso de la Escuela Naval de cadetes, ENAP, se tomó la decisión de insertarse en el sistema educativo nacional. El primer programa fue el de Ingeniería Naval en 1964. El currículo cumplía en gran medida con los requisitos del gobierno, ya que las exigencias para el desempeño profesional abordado de los buques obligaba a que el pensum cumpliera los porcentajes de materias básicas, de ingeniería, así como las de especialización y complementarias. Aparte de formar combatientes, la electrónica y la mecánica eran, y siguen siendo, el quehacer cotidiano en la operación, el mantenimiento y la reparación de las unidades a flote, desde luego soportadas en la logística y la administración, para tenerlas en el máximo nivel de alistamiento. De manera que lo que se hizo en ese entonces fue solicitar, previo cumplimiento de los requisitos legales, el registro de la carrera de ingeniería naval y en tal virtud empezar a entregar los títulos profesionales en nombre de la República de Colombia. Años después, en 1977, bajo ese mismo pensamiento se obtuvo el reconocimiento como universidad al llenar los requisi-



tos y tener una oferta de cinco programas profesionales, todos necesarios y fundamentales para la institución.

En 2002, los programas de ingeniería, administración marítima y oceanografía obtuvieron la acreditación por alta calidad otorgada por el Ministerio de Educación Nacional. Primeros en ese momento en la Fuerzas Militares. Con anterioridad la Policía Nacional había logrado hacerlo con sus programas tradicionales: Administración Policial y Criminalística.

Actualmente todas las Fuerzas, en los niveles de escuelas de formación y escuelas de capacitación, han logrado que se les conceda la condición de Instituciones Universitarias y muchos programas tienen acreditación

por alta calidad conferida por el Ministerio de Educación. Así mismo, siguiendo el ejemplo de la Escuela Naval de Suboficiales de Barranquilla, varias muestran con orgullo acreditaciones institucionales, logro que solo obtienen cuando como un todo demuestran excelencia y procesos educativos muy bien diseñados y desarrollados cumpliendo los exigentes indicadores del Consejo Nacional de Acreditación.

LA FORMACIÓN FÍSICA

Mente sana en cuerpo sano, se cumple a cabalidad en la formación militar. Requisitos de pruebas y estándares mínimos de contextura física llevan a tener personas con suficiencia física para poder afrontar las exigencias de la profesión. Distintivos de oro, plata y bronce,

motivan a quienes quieren ir más allá de los mínimos. Los deportes obligatorios y los de libre escogencia permiten mantener la salud y prepararse para las largas y exigentes jornadas.

FORMACIÓN NAVAL MILITAR

Combinación de tradición oral, observación y repetición; se da en el día a día, en la rutina y la vivencia de estar en condición de interno durante cuatro años en el caso de los oficiales y tres los suboficiales. Esta fase es la que más marca por ser en ella donde se asimilan principios, valores y tradiciones, pero es la menos documentada a pesar de basarse en reglamentos, normas y leyes; el componente de observación y asimilación del actuar del superior, basado en el ejemplo y pulcra actuación depende de quién es el referente.



Departamento de diseño CGA
Tomada de: Fuerzasmilitares.org

Campo de Paradas - Escuela Militar de Cadetes 'José María Córdoba'

Los otros pilares, el académico y el de preparación física, están determinados, regulados y pueden ser fácilmente verificables, pues obedecen a escenarios formales, se desarrollan en horarios programados y su modalidad académica se basa en modelos pedagógicos: conductista o constructivista, dependiendo del tipo de asignatura. Por su parte la formación naval, como ya se dijo: la que se ejecuta en el diario vivir, es la más susceptible de variar en función de quienes sean los líderes y las condiciones de cada momento. A continuación, analizaremos lo que se refiere a ese entorno de confinamiento formativo y que Goffman (2001) ha denominado como "Instituciones Totales", pues allí es donde habría que mirar con detenimiento cualquier cambio necesario en el proceso formativo.

INSTITUCIONES TOTALES*

Como me permití escribir en mi tesis doctoral sobre educación militar (Ordóñez, 2015), producto de la labor investigativa, los internados utilizados en la formación militar y en otras instituciones, como los seminarios de formación religiosa, son similares en cuanto al encierro, la disciplina, el seguimiento de una rutina preestablecida, el control ejercido por un pequeño grupo que le exige el cumplimiento de tareas a un grupo grande de liderados o alumnos en este caso, el sometimiento a un régimen de normas, de premios y sanciones, entre otras, son características de entidades donde la vida se lleva a cabo en un escenario limitado y cerrado. Esa práctica se constituye en lo que Goffman (2001), citado por

Lourdes Hurtado (2005), denomina "instituciones totales" y que termina siendo muy importante en lo que corresponde a los conceptos de ruptura con el pasado, formación de identidad y espíritu de cuerpo. La vida del futuro militar se ve circunscrita al espacio del campus militar y es allí donde desarrolla sus actividades básicas como dormir, estudiar, tomar sus alimentos, socializar y asimilar la cultura, las costumbres y las tradiciones. Las vivencias compartidas en esa condición dan origen a profundas relaciones de camaradería, solidaridad, trabajo en equipo, y espíritu de cuerpo, lo cual sirve a futuro como una fortaleza para el ejercicio profesional de los militares. Al interior de sus instituciones ellos adquieren una identidad corporativa (Hurtado, 2005, p. 51).

Entre las ventajas de tener a los estudiantes internos es que hay más tiempo disponible para el proceso, por lo tanto, se pueden abarcar otras instancias de formación, como por ejemplo los espacios de las comidas, los servicios de guardias nocturnas, las actividades extracurriculares, los periodos de descanso, entre otras. Sin embargo, esta metodología restringe la interacción con agentes externos y con personas ajenas a ese sistema cerrado, lo cual impide tener un conocimiento de la vida civil. Pero además el sistema cerrado puede prestarse para que personas con mayor nivel jerárquico lleguen a abusar de su poder y cometan arbitrariedades, sobre todo cuando se trata de muchachos jóvenes en proceso de aprendizaje sobre liderazgo y mando. Una mala formación termina siendo perjudicial para el futuro; por lo cual se vuelve una necesidad romper el círculo vicioso que se generaría al llegar a ejercer el mando y pretender repetir prácticas equivocadas de abusos, excesos o maltratos, vistas en sus superiores inmediatos cuando estos por mala selección o malformación creen que es a las malas y abusando que pueden hacerse respetar como superiores. La intensión, por el contrario, es repetir ejemplos de buen liderazgo y saber cómo proceder en situaciones similares recordando acertadas actuaciones de sus superiores. La ENAP durante los años 2008 al 2010, implementó dos pro-

gramas encaminados o romper esos esquemas repetitivos: mando con responsabilidad y observación directa .

En resumen, es un proceso de transformación de la persona que culmina sumergiéndola totalmente en una nueva vida. ¿Pero qué ventajas y desventa-



Una mala formación termina siendo perjudicial para el futuro; por lo cual se vuelve una necesidad romper el círculo vicioso que se generaría al llegar a ejercer el mando



jas podrían derivarse de esa condición de institución total? ¿Aislarse del mundo termina siendo bueno para alguien que va a vivir constantemente en contacto con las comunidades, pues va a trabajar con ellas? ¿Podrían generarse malformación por el mal ejemplo de superiores, en este caso guardiamarinas, alféreces u oficiales jóvenes, descriteriados?

ANÁLISIS

Las “instituciones totales”, y entre ellas las de tipo militar, educan en restricciones y

con características de disciplina, ¿podría esto cambiar en la época contemporánea con un perfil semiabierto o de apertura total? Posiblemente no, pues la esencia de la formación militar sigue siendo la del internado como una manera de inculcar en el educando la disciplina, el sentido de pertenencia, la identidad con la institución, además de ser la manera en que se le prepara para la realidad de su futuro donde deberá permanecer largos periodos de tiempo en condiciones de restricción de espacio y encerrado, por ejemplo, cuando se encuentre navegando. Lo que sí puede y debe cambiar es en la necesaria relación con el medio externo, mediante actividades extracurriculares donde el cadete interactúe con sus pares civiles de universidades, asociaciones y grupos sociales.

Por otra parte, es fundamental revisar los controles y métodos de supervisar la vida al interior de las escuelas y medir con evaluaciones muy objetivas el desempeño de los mandos encargados de la rutina diaria de los subalternos. Solo con procesos de coaching debidamente implementados se puede lograr que se eliminen las malas prácticas de autoritarismo y posibles abusos del mando y se centre el internado en la función para la cual se implementó y no para fines que se pueden considerar como desviaciones del deber ser. Por eso es importante cen-



Departamento de diseño CGA
Tomada de: ACCRE

trar la atención en el análisis de ellas y las consecuencias que se observan de sus prácticas, cuando no son las apropiadas. De nuevo al retomar el trabajo de Lourdes Hurtado (2005), en el cual se pueden ver las fases que Kertzer (citado por ella), determina para la conversión de una persona de civil a militar. Estas fases están intrínsecas en el proceso de internado y su relación es directa con la condición de "instituciones totales".

La transformación de los jóvenes civiles en sujetos militares se da a través de un proceso, de un rito de pasaje. Kertzer (p. 137) señala que en ciertas organizaciones profundamente jerarquizadas la incorporación de los nuevos miembros se da a través de un rito de pasaje que contiene los siguientes momentos: (a) la separación de la estructura

social normal, (b) una posición liminal en la que el sujeto sufre una suerte de "degradación social" que resulta en la pérdida de la identidad social anterior, y (c) la reintegración del sujeto a la sociedad, cuando ya ha adquirido una nueva identidad social que es producto de la experiencia liminal.

En las Fuerzas Armadas ocurre un proceso semejante cuando los jóvenes se internan en una escuela de formación militar. Primero, los aspirantes a cadetes son separados por un tiempo de sus grupos de referencia –familia, amigos, barrio, escuela– y durante las primeras semanas de internamiento ellos se encuentran en una situación liminal pues, aunque lleven el mismo tipo de vestimenta de los cadetes de años superiores –un uniforme–, aún no es como

ellos. Este es el punto en el que tienen que adaptarse al desarrollo de nuevas costumbres y rutinas, pero también al de una fuerte carga ideológica. Durante este periodo de transición, los jóvenes no van más allá del espacio físico de su escuela; solo cuando han logrado adaptarse a su nueva condición de militares y ya dejaron de ser civiles, les es permitido salir los fines de semana (Hurtado, 2005, p. 62). Es entonces en esta fase que se pueden generar vicios y desvíos en la formación, con posibles consecuencias futuras.

Sin lugar a duda tiene razón y es por ello, y por los otros motivos expuestos anteriormente, que seguirá siendo el internado la metodología utilizada para preparar a los militares. Eso sí con importantes verificaciones y revisiones del sistema.

CONCLUSIONES

La formación militar en Colombia en general es muy buena, ha permitido profesionalizar a sus miembros y contar cada día con mejores líderes. Hay casos aislados donde unos pocos han faltado al honor militar y perjudicado a la institución. La sociedad no acepta que quienes porten el uniforme caigan en conductas delictivas, esperan de ellos lo mejor.

La preparación militar es realmente integral. Conformada por tres pilares, hay dos claramente reglamentados, estipulados y fácilmente controlables: el académico y el de preparación física. El tercero, el de formación militar, depende de la tradición, la cultura y de lo que observa y aprende el alumno en los años de encierro en las escuelas de formación, instituciones totales como las identifica Goffman. Allí se aprende lo bueno, pero también podría darse malformación cuando un superior, alumno de último año con mando o los oficiales jóvenes que permanecen allí, puedan transmitir ejemplos de autoritarismo, abusos o excesos en el mando.

Las instituciones totales militares permiten que quienes son subalternos por tres años luego pasen a ser jefes. Ese círculo se repite una y otra vez, conformando lo que es la esencia de la formación del líder mili-

tar; aprender a obedecer para luego poder mandar con propiedad. Lo que observa, y que podría asimilar en casos de malos superiores, es lo que hará a futuro cuando esté en posición de jefe, salvo que riña con sus principios. De manera que una estricta selección, no de volumen sino de calidad, marca el primer requisito. Luego viene la necesidad de observar de cerca el ejercicio del mando de guardiamarinas y alféreces. No es el que más grite, asuste o amenace. Menos aún el abusivo, descriteriado o autoritario, sino el que logra persuadir, convencer y motivar para que lo sigan con respeto y admiración, producto del conocimiento, las buenas maneras, trato respetuoso, enérgico y justo. Ahí es fundamental la buena selección de los oficiales que deben ser destinados a las escuelas de formación: ellos son el ejemplo a seguir; el líder que hay que emular. Pero además son ellos los que basados en procesos de coaching (seguimiento, control y direccionamiento que llamábamos antes), deben velar porque los alumnos de último año puedan asimilar y desarrollar un buen liderazgo.

La permanencia en las escuelas por largos periodos, cuatro años en el caso de los oficiales, debe ser el filtro que mediante buenos procesos de seguimiento y evaluación permitan deshacerse de malos elementos. El mismo proceso que debe continuarse a lo largo de la carre-

ra. Un general de la república, símbolo institucional y nacional, que falte a su honor militar, no debió llegar a ese alto grado, el sistema de evaluaciones y seguimiento lo ha debido detectar y sacar de su Fuerza en el debido momento. Vale la pena revisar esos procesos y fortalecerlos; son la única manera de depurar y mantener la excelencia.

Compete a las instituciones militares revisar con detenimiento sus procesos académicos y con ojo crítico cambiar lo que sea pertinente, con el fin de tomar de las instituciones totales sus bondades y eliminar los vicios que se generan por desviación del ejercicio del mando entre jóvenes inmaduros. Para ello, se debe intervenir el proceso desde afuera con superiores que sean ejemplo a emular y con capacidad para verificar, controlar y arreglar en círculos virtuosos que influyan en toda la institución.

Por último, la buena relación con la sociedad será producto de conocerla y haber podido interactuar en espacios sociales, académicos, deportivos y ojalá de discusión y argumentación. El encierro en las escuelas de formación tiene una sana explicación, pero también riesgos y uno de ellos es aislarse de manera excesiva.

* Lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria administrada formalmente. (Goffman, 1961)



Banco Agrario
de Colombia

SEPTIEMBRE - 2020

SOLICITA TU crédito desde cualquier lugar.

Inicia tu trámite a través de internet desde la comodidad de tu casa o trabajo, siguiendo estos pasos:

1. Ingresa a www.bancoagrario.gov.co
2. Haz clic en el botón Solicita tu crédito.
3. Completa el formulario con la información requerida.
4. Recibirás un código de validación vía correo electrónico y/o SMS. ¡Ingrésalo!
5. Un asesor se comunicará contigo para gestionar tu solicitud.

Y listo, así de fácil es solicitar un crédito con Banco Agrario.



Solicita tu crédito en

www.bancoagrario.gov.co



BANCO AGRARIO DE COLOMBIA S.A. - Establecimiento Bancario

VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA



El campo
es de todos

Minagricultura

Síguenos en     [bancoagrario](https://www.bancoagrario.gov.co)

#BancoAgrarioAvanza



Filosofía de la educación aérea y sus proyecciones a corto y mediano plazo

Por: Coronel Pedro Alberto Vega Torres
Jefe de Educación Aeronáutica, Fuerza Aérea Colombiana



La Jefatura de Educación Aeronáutica de la Fuerza Aérea Colombiana ha venido evolucionando de acuerdo con las necesidades del país y a los nuevos retos que imponen las operaciones militares en el campo de combate en su ámbito regional. Así mismo, su misión ha evolucionado hacia "Educar para liderar y transformar el poder Aeroespacial del país".

Las políticas institucionales emitidas desde el Comando de la Fuerza y el direccionamiento desde el Comando de Personal proporcionan el accionar de esta Jefatura en la gestión del conocimiento y la formación permitiendo el desarrollo personal y la transferencia de conocimientos basado en una formación moral, física, intelectual, humanística, técnica y profesional de los hombres y mujeres fortaleciendo el sostenimiento de las capacidades y obedeciendo a las necesidades institucionales.

De acuerdo con lo anterior, la Jefatura genera el conocimiento requerido que permite poner a la vanguardia los procesos de crecimiento educativo del personal desde cuatro líneas de trabajo siendo estos: la ciencia, tecnología e innovación; la educación superior; el entrenamiento de apoyo a la

Fuerza y el entrenamiento de operaciones aéreas.

La ciencia y tecnología es un motor que desarrolla actividades en los cuatro centros de investigación que tiene la Jefatura, los cuales, al ser complementados entre si, tienen la capacidad de generar desarrollos en diversos campos tales como comando y control, tecnología espacial, energías renovables, desarrollo de simuladores de todo tipo, equipos biomédicos, seguridad y defensa, meteorología y sustitución de im-



Educar para liderar y transformar el poder Aeroespacial del país



portaciones; disminuyendo la dependencia tecnológica con el desarrollo de prototipos funcionales propios de la FAC.

En la proyección espacial, se han realizado avances importantes desde la ciencia y tecnología con el objetivo en el corto plazo de liderar las capacidades espaciales nacionales para garantizar la autonomía o libertad de acción que contribuya a la protección de los

intereses del país, esto desde el proyecto FACSAT en el cual ya se tiene el primer satélite en orbita y actualmente se está construyendo el segundo satélite en el cual la Fuerza Aérea es partícipe en todo el proceso de desarrollo.

Las escuelas de formación desarrollan el conocimiento desde las diferentes carreras y tecnologías, con el fin de cumplir la proyección regional que se requiere, entre muchos aspectos se desarrollan temas como el multilingüismo e intercambio estudiantil con escuelas de formación como la de Estados Unidos, Brasil entre otras, permitiendo un pensamiento regional en los alumnos desde la esencia de otras fuerzas aéreas.

Es innegable que las nuevas generaciones son diferentes y la jefatura debe evolucionar a modelos de aprendizaje que puedan dar respuesta al cumplimiento de la misión y las expectativas de los alumnos en esta era digital, encontramos procesos como, en el área de la educación formal, el cambio de las antiguas bibliotecas con un innovador proyecto denominado centro de recursos para el aprendizaje y la investigación "CRAI" y para el entrenamiento de vuelo, la creación de los centros de excelencia operacional



Embraer EMB 312 Tucano - Fuerza Aérea Colombiana

“CEO”; áreas físicas que fusionan herramientas tecnológicas con el conocimiento desde una nueva perspectiva del aprendizaje que le permite al alumno aumentar su trabajo individual y en equipo así como potenciar su pensamiento.

Los Centros de excelencia operacional son exclusivos del área de vuelo, en ellos se fusionan los simuladores, la academia y la investigación con el fin de mejorar la seguridad operacional desde el entrenamiento en práctica de emergencias, investigación en valoración en competencias básicas de vuelo desde la neuropsicología que permiten definir perfiles específicos en los pilotos y el desarrollo en programas como el

Evidence Based Training “EBT” el cual identifica y mejora en las tripulaciones las competencias para realizar una operación específica de vuelo dependiendo del tipo de aeronave.

Otro de los cambios importantes ha sido la implementación de la virtualidad en la Capacitación, permitiendo llegar a mas personal y obteniendo ahorro en tiempo y dinero para la Fuerza; tal es el caso exitoso de la elaboración e implementación de los objetos virtuales de aprendizaje “OVAS”, lo que permite mantener entrenados en forma asincrónica a nuestro personal en diferentes áreas de conocimiento, aprovechado el tiempo de los instructores o docentes en actividades direc-

tas con los alumnos que más lo necesitan.

Finalmente, la renovación de la flota de vuelo primario y básico es la base fundamental en la proyección de los pilotos de la Fuerza, la calidad del entrenamiento se mejora en forma notable al modernizar los T-27 por la Corporación de la Industria Aeronáutica Colombiana “CIAC”, y el cambio de la flota T-41 y T-37 por aeronaves nuevas de cabinas de cristal que llegarán durante el primer semestre del año 2021.

“Lo supremo en el arte de la guerra consiste en someter al enemigo sin darle batalla.”

Sun-tzu - El arte de la Guerra



Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla”: 85 años formando los hombres y mujeres que protegen el Azul de la Bandera

Por: Capitán de Navío Alejandro Rueda Durana,
Decano Académico Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla”

“¡Ánimo generosos amigos, las Ciencias como la guerra necesitan valor e intrepidez, un ánimo opacado, un tímido que no conoce esos dichosos atrevimientos, es un soldado cobarde, no merece entrar en el ¡Templo de la Gloria!, esta se debe a esas almas fogosas que salen del camino ordinario y que dejan al común con esas cosas comunes ¡”

Francisco José de Caldas

El año 2020 será recordado entre muchas cosas por el efecto profundo que el COVID-19 dejó en la vida de los colombianos, por el impacto económico que generó, por todo aquello que no se pudo realizar, pero también, por redescubrir el gran valor que posee el tiempo que se pasa en familia, por activar el espíritu de superación, la iniciativa y por encima de casi todo, la vocación de servicio que superó el miedo al contagio. Es muy probable que en unos años cuando se recuerde la memoria de aquellos que la pandemia arrebató, se sobreponga a la tristeza, sentimientos como el honor y la tradición que le permiten a los hombres y mujeres sentirse parte de algo más grande que su propia vida, una vida de servicio a los demás.

En medio de la Cuarta Revolución Industrial, con los máximos adelantos tecnológicos de la historia al servicio de la humanidad, la pandemia que ocasionó el COVID-19 le recordó a

los colombianos cuales son las verdaderas prioridades, la vida, la seguridad, la solidaridad y la esperanza de poder seguir adelante; materializadas en aquellos que durante meses expusieron su vida, su integridad, y la de sus familia para asegurar a los más de 48 millones de colombianos (DANE, 2020), un retorno a la normalidad seguro y estable.

Hoy, cuando los medios y el imaginario colectivo se enfocan en el futuro y la reactivación económica, bien vale la pena preguntarse ¿Cómo lo logramos?, ¿quiénes lo hicieron posible? y ¿qué hace diferentes a esos hombres y mujeres que estaban, están y estarán dispuestos a dar su vida por servir a los demás sin esperar nada a cambio? La respuesta que bien puede ser muy compleja se resume al menos para los hombres y mujeres que hoy tienen el Corazón Azulado, en unos sólidos principios éticos y morales, que incorporaron en su diario vivir; conceptos tan profundos como la Lealtad, el Honor, el Respeto, la Justicia, el Valor y la Honestidad.

Sin fórmulas mágicas para generar vocación de servicio y amor por la patria y sus conciudadanos, el trabajo que se realiza al interior de las Escuelas de Formación de la Fuerza Pública se convierte, sino, en el único camino, sí en el más seguro y eficiente para construir año tras año, singladura tras singladura

“ La Armada Nacional consiente de la importancia de la formación de su talento humano, apostó desde el año de 1935 por la formación del más alto nivel para sus oficiales.

” y generación tras generación, promociones de hombres y mujeres, Marineros de Colombia, con una sólida formación militar, claridad meridiana sobre la importancia de los principios y valores, que se traducen de manera permanente en comportamientos éticos y con una acentuada conciencia marítima que les permite dimensionar un país con 928.960 km² de territorio marino costero y más de 18.000 km de ríos navegables (Armada República de Colombia, 2018).

La Armada Nacional consiente de la importancia de la formación de su talento humano, apostó desde el año de 1935 por la formación del más alto nivel para sus oficiales, por ello, con gran visión y con el apoyo de una misión inglesa, encabezada por el Capitán de Navío Ralph Douglas Binney y a bordo del buque MC “Cúcuta” se dio inicio a la formación ininterrumpida de Oficiales Navales; tra-



Departamento de diseño CGA
Tomada de: Caracol Radio

dición que ochenta y cinco (85) años después mantiene en los cadetes, alféreces y pilotines el espíritu de aquellos que liderados por el entonces Capitán de Navío José Padilla, tomaron por asalto las naves españolas fondeadas en la bahía de Cartagena y obligaron a su entrega por parte del gobernador, el Brigadier Gabriel de Torres, a las tropas colombianas, en lo que se conoce como la noche de San Juan, el 24 de junio de 1821 (Sourdis Nájera, 2020).

La Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla” consiente de la responsabilidad que conlleva la formación de los Oficiales de la Armada de Colombia y de la Marina Mercante, ha mantenido como pilar fundamental durante estas más de ocho décadas, la formación naval como criterio orientador de cada uno de los procesos que se desarrollan al interior del alma mater de la ofi-

cialidad naval. Lo anterior se traduce un exhaustivo proceso de formación militar que se realiza a través de cuatro singladuras que permiten la transformación de adolescentes a marinos.

Durante este proceso se crean las competencias del ser, saber, saber hacer y convivir que se traducen en conceptos de formación naval-militar, disciplina, principios y valores y formación académica; que permite educar a un subalterno aprendiz durante su primer año, convirtiéndolo en un subalterno ejemplar en segundo año, para que con el ejercicio del mando y la responsabilidad que conlleva, pueda ser en tercer año un líder supervisor que al cabo de su cuarto año se perfila como un líder organizacional con las competencias que requiere un Teniente de Corbeta, Subteniente de Infantería de Marina o Tercer Oficial mercante al momento de

su graduación. (Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla”, 2016)

De manera transversal a la formación naval, la Escuela Naval crea las competencias profesionales que requieren los Oficiales Navales para su desempeño a bordo de las unidades de superficie, submarinas, terrestres, aéreas y de apoyo de la Armada de Colombia. Buscando siempre la integralidad en la formación, por ello desde el año de 1963 se ofrece para sus alumnos el pregrado en Ingeniería Naval, desde 1964 el de Ingeniería Electrónica, desde 1970 el de Oceanografía Física, desde 1977 el de Administración Marítima, desde 1999 los pregrados en Ciencias Navales para Oficiales Navales y de Infantería de Marina y finalmente desde el año de 2006 el de Administración.



Entendiendo la importancia de la formación de los oficiales mercantes de altura, quienes desde el año de 1951 albergan su formación en la Escuela Naval, se abrió en el año 2012 el programa de pregrado en Ciencias Náuticas Especialidad Puente y desde el año 2019 el de Ciencias Náuticas Especialidad Máquinas, formación que se complementa con más de 40 cursos Modelo OMI y de Marina Mercante.

Con el reconocimiento como universidad por el Ministerio de Educación Nacional desde el año de 1977, se formalizaron iniciativas para la búsqueda permanente de la calidad y pertinencia en cada uno de los procesos que desarrolla la Escuela Naval, que han permitido la acreditación en alta calidad de seis de sus nueve programas de pregrado y la obtención en el año de 2017 de la Acreditación

Institucional al actual modelo de formación para Oficiales Navales, de Infantería de Marina y de la Marina Mercante.

Asumiendo el reto que representa convertirse en la mejor Escuela de Formación de la región y la única universidad marítima del país, la Escuela Naval ha venido creando a través de sus diferentes programas académicos, de manera ininterrumpida, las capacidades que la Armada de Colombia y las que el gremio marítimo requieren tanto para el cumplimiento de su misión constitucional como para el desarrollo de las distintas actividades marítimas. Es por ello que hoy el país cuenta a través de la ENAP, con un programa de Doctorado Interinstitucional en Ciencias del Mar, desarrollado entre siete de las mejores universidades, cuatro programas de maestría en Oceanografía, Ingeniería Naval, Logística y

en Gerencia de Proyectos, así como dos especializaciones en Logística y Política y Estrategia Marítima.

Desde la creación de la república hasta la fecha de hoy, el país ha contado con una "Armada innovadora para la defensa, la seguridad y el desarrollo de los intereses marítimos y fluviales del país (Armada República de Colombia, 2020)" liderada por lo hombres y mujeres egresados de la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla", que hoy como siempre entienden la importancia de la formación, la capacitación y el entrenamiento, como pilar fundamental para el desarrollo de sus actividades, siempre enmarcadas en el respeto de las leyes y la constitución.

Honor y Tradición

Hoy



Hoy agradecemos
a los héroes que
nos permiten
soñar **con un
mejor país.**

Hoy se puede. **Siempre se puede.**



RECURSOS CON QUE CUENTAN LAS FUERZAS MILITARES PARA LA EDUCACIÓN DE SUS EFECTIVOS Y DE LA POBLACIÓN CIVIL

Por: Francisco Javier Acevedo Restrepo
Miembro de número de la Sociedad Geográfica de Colombia
Miembro Correspondiente de la Academia de Historia

Estimados lectores, en esta oportunidad me han comentado que el tema central de la revista es sobre Educación y Doctrina. Tema bien importante en especial para los tiempos que vivimos, para el futuro de nuestras Fuerzas Militares y para quienes en algún momento pasarán a las reservas.

Si bien desconozco el pénsam académico de las escuelas de formación militar, sí puedo deducir que tanto la doctrina como todo el entrenamiento que reciben nuestros militares en los diferentes grados y Fuerzas, puede ser el adecuado en la preparación para el tipo de ejército que un país como Colombia requiere.

Lo anterior no creo que esté en discusión cuando observamos que en competencias internacionales como la Copa de Fuerzas de Comando que se realiza anualmente con la participación de 16 países del hemisferio en promedio, la delegación de Fuerzas Especiales de Colombia es la que más veces ha ganado el primer lugar, sobrepasando con creces a las representaciones de Estados Unidos o Brasil. Ello en cuanto al entrenamiento militar y su capacitación en todas las áreas que requieren los soldados bachilleres, regulares y profesionales y sus equivalentes en la Armada y Fuerza Aérea, e igual sucede con los suboficiales y oficiales.

Sin embargo, para un Ejército como el nuestro que requiere

mover efectivos permanentemente por toda la geografía nacional, debido al número de grupos delincuenciales que operan en casi todos los departamentos, que requiere que sus marinos se mantengan navegando por la necesidad de reprimir el narcotráfico, el contrabando, el tráfico de armas y personas y proteger nuestros mares de pescadores ilegales que nos hurtan nuestra riqueza ictiológica; quizás para muchos, ello signifique interrumpir sus estudios de nivel técnico o profesional o no poder siquiera iniciarlos.

Es muy importante que todos los efectivos de las Fuerzas tengan oportunidad de capacitarse y prepararse durante el tiempo que estén en servicio, no solo para enfrentar en la vida civil, a la que la mayoría tendrá que llegar, la manera de ganarse la vida honorablemente, sino para poder ofrecer un valor agregado de mayor alcance a cada una de las Armas a las que pertenecen mientras que estén en uniforme. De otra parte, es de justicia para con aquellos que lo han ofrecido todo por la Patria y por la Fuerza, que ésta le retribuya con la mejor herramienta como es la educación y poder así, hacer prosperar a su familia.

Se me ocurre entonces, pensando un poco en lo que significó para las generaciones que crecieron en el país rural hace poco más de 60 años y por casi cinco décadas, la fundación de Radio



Las Fuerzas Militares cuentan con alrededor de 150 emisoras de radio en frecuencia modulada (FM), operando con cubrimiento nacional.



Sutatenza por monseñor José Joaquín Salcedo, cuando el 28 de septiembre de 1947 inaugurara las Escuelas Radiofónicas y a través de sus potentes transmisores, le diera educación primaria y secundaria a niños y adultos campesinos, con su programa de Acción Cultural Popular ACPO. Ello transformó el campo colombiano, pero las políticas equivocadas de nuestros gobernantes y la codicia de los grupos económicos lograron cambiar el rumbo y objeto social de la Cadena de radio, para convertirla en un sistema de estaciones comerciales generadoras de dinero pero no de progreso, al ser comprada por uno de los grupos económicos.

Las Fuerzas Militares cuentan con un número considerable de emisoras de radio en frecuencia modulada (FM), alrededor de 150 operando con cubrimiento nacional. Sin embargo, los subcanales de dichas estaciones no se están aprovechando para lo que pudiera ser una red de edu-

cación a distancia no solo para su personal en servicio activo, también para sus familias, para aquellos que ya dejaron el uniforme y para la población vulnerable sin recursos de poder acceder a la educación primaria, secundaria o técnica. Con tan solo una pequeña inversión en un receptor de frecuencia fija, el personal de cada guarnición tendría acceso a educación sin incurrir en costos de computadores, tabletas y servicio de internet, menos la población rural que estuviese dentro del área geográfica de cobertura del subcanal. Sería un gran salto el que darían las Fuerzas Militares como aporte a la educación del pueblo colombiano, puesto que sus efectivos son parte de él y la gratitud y compromiso para con la Institución por parte de la sociedad, sería de dimensiones insospechadas, quitándole oportunidades a quienes ya dejaron el uniforme, de encaminarse por senderos oscuros al dejarse convencer por los enemigos de Colombia, de engrosar sus filas cuando por falta de oportunidades y estas por falta de educación, no le dejan otra opción que buscar caminos equivocados.

La utilización de estos sistemas no es nada nuevo, quizás lo sea en el medio militar colombiano, pero no en gran parte del mundo. Recordemos como en los Estados Unidos de América, el Departamento de Ingeniería Humana de la Armada de ese país, ha elaborado a través de la historia, desde la Segunda Gue-

rra Mundial, múltiples modelos para atender las necesidades psicológicas e intelectuales de sus Fuerzas. Citemos un ejemplo: En los sitios donde se preparaban los paracaídas para ser utilizados por las tropas de asalto, se cometían varios y continuos errores que costaban la vida a quienes los tenían que utilizar, por la falta de concentración, distracción o fatiga; se usó entonces, el sistema de los subcanales de las emisoras para radiar a través de ellos, música funcional, bajo la teoría de que, a un buen estímulo musical, una mayor eficiencia laboral, y resultó. Esto determinó un cambio en las mujeres encargadas de preparar los paracaídas; pero también y en épocas más recientes, se han utilizado los subcanales y los radios receptores de frecuencia fija, para ayudar en las terapias de los soldados que sufren de estrés post traumático después de un combate. Los subcanales se usan en muchos ejércitos para dar instrucción en aulas militares e incluso para incluir mensajes subliminales encaminados a levantar la moral de las tropas.

En otras partes del mundo, en países en conflicto, se han utilizado para la educación de los habitantes de las zonas de guerra cuyos hijos no pueden acceder a una escuela por el riesgo que se corre de perder la vida, bien por un ataque o por las minas sembradas en los campos por donde transitan los niños. Este es un apoyo importante que dan los

ejércitos a la población y con ello se han ganado la voluntad del pueblo.

El uso de los subcanales de las estaciones de radio con fines pedagógicos, tiene una larga tradición en el mundo. Nuestras Fuerzas Militares poseen la infraestructura y quizás esta está subutilizada o ni siquiera se ha dimensionado su potencial en el aspecto educativo para las tropas. El cubrimiento de las cadenas de radio de las tres Fuerzas, es prácticamente nacional, lo que podría eventualmente servir de apoyo educativo para las comunidades campesinas o indígenas mayormente atrasadas y de gran vulnerabilidad. Entonces la radio militar estaría cumpliendo doble función, no solo de entretenimiento e información a través de su canal principal, sino la de educar a las comunidades, es otra manera de llevar la presencia del Estado a muchas regiones. La radio se oye siempre en cualquier parte, bien sea en el hogar o en las labores de campo, o en los momentos de encuentro familiar, ella contribuye a su integración y a la cultura regional.

Pero retomando el tema en el sentido de solo pensar en la utilización de los subcanales para el uso exclusivo de programas educativos del personal militar en uniforme, muchas aplicaciones tendrían el uso de estos pues se podrían aprovechar convenios con instituciones como el SENA, universidades nacionales y ex-



Departamento de diseño CGA
Tomada de: PEXELS

tranjeras e incluso para el aprendizaje de idiomas.

Aquí entra entonces un tema muy importante, y es el establecer las diferencias entre la programación radial a través de los subcanales para una instrucción pública y la educación militar articulada a una estrategia radial nacional, apoyada en materiales didácticos multimedia, como locutores, tutores, libros, periódicos, manuales, etc... Si el programa llegase a extenderse a las familias de los militares y población civil, habría que definir muy bien estos aspectos para el cumplimiento de sus objetivos.

No puedo terminar estas letras sin tocar un tema que es imposible dejar de lado, no debemos olvidar que, en los Acuerdos de La Habana, a los señores de las FARC les concedieron 31 licencias de radio

en FM, para ser operadas en sitios estratégicamente ubicados del territorio nacional escogidos por ellos. ¿Qué harán con estas emisoras?, no podemos ser tan ingenuos de pensar que serán para competirle a las cadenas musicales, o para impulsar nuevos artistas y poner reiteradamente la canción de moda. Estas están destinadas a adoctrinar al pueblo, a ganarse a las masas a cambiarles su pensamiento, cosa que desde hace mucho vienen haciendo, pero que será reforzado su plan a través de la radio, y a ellas hay que sumarles las estaciones que posee el ELN, por lo que es importante restarles audiencia llevando educación a través de las Cadenas Militares a las comunidades más vulnerables. Esto no lo podemos olvidar, hace parte de las guerras de cuarta y quinta generación y ese es un escenario de guerra en que se librarán

nuevas batallas contra la subversión en adelante.

El tema es muy extenso para tratarlo en un artículo, pero igualmente importante para no abordarlo y dejarlo en un anaquel, por lo que es necesario ponerlo en consideración del Ministerio de Defensa y del Alto Mando Militar. Atender la educación de los componentes de nuestras Fuerzas Militares aprovechando la infraestructura de radio que se posee, dejará sin duda grandes réditos para la Institución Castrense a mediano y largo plazo y será una gran contribución de esta al desarrollo de nuestra sociedad, a la integración y avance del país y a la consolidación de la paz. Podría llamársele a esto Responsabilidad Social Institucional, o si se quiere,

¡Responsabilidad Social Militar!



DE LA PROTESTA SOCIAL A LA AGRESIÓN TERRORISTA

Por: Mayor General (RA) Jairo Alfonso Aponte Prieto
Magister en Relaciones Internacionales. Universidad Javeriana.

Diferentes estudios relacionados con las manifestaciones violentas en la sociedad, parten de dos aproximaciones generales, orientadas a determinar las causas, los procedimientos empleados y sus consecuencias, tanto a nivel individual como colectivo. De una parte, una teoría comportamental que busca explicar la conducta violenta de los individuos y los grupos comprometidos en las protestas, desde una perspectiva eminentemente psicológica. De la otra, una teoría racional que busca explicar tales conductas como resultado de decisiones estratégicas previamente estudiadas. El presente ensayo tiene como propósito demostrar la transición que vive actualmente Colombia, hacia una nueva modalidad de agresión terrorista, probablemente menos perceptible, pero con los mismos propósitos trazados en los planes estratégicos de las organizaciones extremistas FARC y ELN en los años aciagos de nuestra historia reciente. Para ello, parte de una sucinta exploración a las teorías expuestas, desde una perspectiva holística, orientada al análisis de los movimientos que actualmente buscan sacudir la estructura política, económica y social del país, a través de manifestaciones violentas.

Acto seguido, explora las características propias del terrorismo estableciendo su relación con los planes estratégicos mencionados para, finalmente,

“ Se ha podido evidenciar la actitud agresiva de quienes se autodenominan indignados; unos, tratando de justificar su accionar ante supuestos atropellos; otros con intereses particulares para obtener recursos materiales. ”

demostrar la emergencia de una nueva amenaza contra la seguridad nacional y la estabilidad de las instituciones.

COMPORTAMIENTO VIOLENTO A NIVEL INDIVIDUAL

En este nivel, la psicología se refiere a dos tipos de conductas agresivas, las cuales se diferencian principalmente por su motivación u origen. En primer lugar, la agresividad hostil o impulsiva, caracterizada por una fuerte carga emocional, la cual obedece a una reacción del individuo ante una amenaza, real o percibida, o a una provocación, y tiene como propósito fundamental causar daño. Al respecto, Rodríguez (2009; 88) indica que “la amenaza que fundamenta la agresión impulsiva, está ligada a la per-

cepción de una amenaza que no es en la mayoría de los casos contra nuestra supervivencia o bienestar físico, sino que, por el contrario, es psicológica”. Lo anterior quiere decir, que la mencionada conducta agresiva satisface una emoción reactiva del individuo. De otra parte, diversos estudios científicos han demostrado que en este tipo de comportamiento influyen en el individuo una serie de factores de orden psicológico, cognitivo, social y afectivo.

En segundo término, la agresividad instrumental o premeditada, motivada por objetivos diferentes al de causar daño directo. Este tipo de agresividad es utilizado, simplemente, como un medio para alcanzar un objetivo, materializado en recompensas o beneficios, bien sea materiales (acceso a recursos) o psicológicos (reconocimiento socio afectivo). Se trata, como indica Rodríguez (2009; 88) de una “...acción perpetrada en un momento determinado, de forma consciente, deliberada y sopesada”. Teniendo en cuenta que, a través de este tipo de conducta agresiva se busca obtener beneficios personales, se cataloga como una emoción eminentemente proactiva.

Los dos tipos de conductas mencionados anteriormente se han observado, a nivel individual, en los participantes en las recientes manifestaciones violentas en diferentes ciuda-

des del país. Tanto a través de los medios tradicionales de comunicación, como en las redes sociales, se ha podido evidenciar claramente la actitud agresiva de quienes se autodenominan indignados; unos, tratando de justificar su accionar como una reacción ante supuestos atropellos –justificados o no– del “establecimiento”; otros con intereses particulares para obtener recursos materiales (es el caso del asalto a supermercados, entidades bancarias, etc), o reconocimiento social (caso de la A. Epa Colombia, entre muchos otros).

No obstante, diversos estudios realizados desde las ciencias sociales demuestran que las manifestaciones violentas no obedecen, únicamente, a las condiciones psicológicas de los individuos que participan en ellas, ni se presentan como reacción exclusiva a las circunstancias del entorno que amenazan su bienestar. Son, más bien, el resultado de decisiones estratégicas de actores políticos que, a través de agitadores profesionales, canalizan las frustraciones individuales, aprovechando las necesidades de amplios sectores de la población, para alcanzar sus metas. En este sentido, es indiscutible el aprovechamiento perverso que se viene haciendo en Colombia, de algunas condiciones objetivas, tales como la pobreza, el desempleo, la desigualdad y la falta de educación, entre otras, para canalizar las emociones individuales

a través de discursos populistas que incitan a la población a manifestarse en forma agresiva, en pro de objetivos previamente trazados. Se trata, entonces, de un fenómeno eminentemente político, motivado por intereses políticos y con fines políticos.

Precisamente lo que se ha evidenciado en las protestas violentas de los últimos meses, no es simplemente una agresividad impulsiva ni una expresión de agresividad instrumental conducidas a nivel individual, sino que obedece, como lo han manifestado algunas autoridades, a un plan previamente orquestado para deslegitimar la autoridad y desestabilizar el país. Sus particularidades se enmarcan en lo que el Foro de Sao Paulo denominó la estrategia de la “guerra social”, caracterizada por un amplio movimiento de masas, supuestamente apolítico, que se levanta contra la injusticia social, pero cuyo verdadero propósito es crear un estado general de anarquía que justifique un cambio de sistema. En este nivel se trataría, entonces, de un fenómeno de “violencia colectiva” que atenta contra los fines esenciales del Estado Colombiano consagrados en la Constitución Política de 1991 .

A NIVEL COLECTIVO

Respecto del nivel social o colectivo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) se refiere a la violencia como “el uso

deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” y a la violencia colectiva, como “el uso instrumental de la violencia por gente que se identifica a sí misma como miembros de un grupo, ya sea transitorio o de larga duración, contra otro grupo, sea real o imaginado, con el fin de conseguir determinados objetivos políticos, económicos y sociales” (resaltado propio).

Con fundamento en los anteriores conceptos, es claro que, si bien la protesta social es un derecho constitucional (Artículo 37 de la Constitución Política), el empleo deliberado e instrumental de la violencia en las referidas protestas, con fines particulares, ya sea de orden político, económico o social, aglutina un conjunto de delitos contra la vida y la integridad personal, contra el patrimonio, contra la seguridad pública, contra los servidores públicos, además de delitos de peligro común, entre otros, contemplados en el código penal colombiano.

Sin embargo, pensar que se trata exclusivamente de actos criminales aislados como el daño en bien público, la destrucción de bienes e instalaciones de carácter sanitario, las

lesiones personales o el ataque a la autoridad, entre muchos otros, no nos permite visualizar la verdadera proyección de esta estrategia, resultante de un detallado análisis de costos y beneficios por parte de sus perpetradores.

No se trata tampoco, como pretenden hacer creer a la opinión pública algunos interesados en ocultar las verdaderas intenciones, que el ELN y las disidencias de las FARC infiltraron las protestas o, como lo manifestó recientemente la alcaldesa de Bogotá, que se trata exclusivamente de infiltrados a sueldo. La infiltración obedece a planes estratégicos de las mencionadas organizaciones terroristas y se inició hace más de medio siglo en sindicatos, agremiaciones gremiales, colegios y universidades públicas y hoy se continúa también en las privadas, así como en diferentes instituciones del estado. Para comprenderlo, se hace necesario analizar el siguiente nivel en la escala de las expresiones agresivas colectivas; nivel al que hemos denominado "De la estrategia terrorista", con base en el estudio de sus características, de los medios que emplean y de los objetivos que busca.

NIVEL DE LA ESTRATEGIA TERRORISTA

Aunque no existe consenso a nivel internacional respecto del significado del término terroris-

mo, una revisión detallada de sus múltiples definiciones nos permite extraer varias características que les son comunes: 1. El empleo de violencia física contra personas; 2. El empleo de violencia moral, representada en la amenaza o la presión social; 3. El empleo de diversas formas de violencia contra bienes públicos o privados; 4. La premeditación de las acciones; 5. La ejecución de las acciones por parte de agrupaciones clandestinas; 6. La búsqueda de fines políticos. Estos fines, como lo determina la Organización de Naciones Unidas ONU, encaminados a "...intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de realizarlo...", los cuales "...son injustificables en cualquier circunstancia, cualesquiera que sean las consideraciones políticas, filosóficas, ideológicas, raciales, étnicas, religiosas o de cualquier otra naturaleza que puedan ser invocadas para justificarlos" .

Por su parte, la Real Academia Española define el término terrorismo como la "Actuación criminal de bandas organizadas, que, reiteradamente y por lo común de modo indiscriminado, pretende crear alarma social con fines políticos" . Así mismo, el Código Penal Colombiano (Ley 599/2000) se refiere al terrorismo como el hecho de "provocar o mantener en estado de zozobra o terror a la población

o a un sector de ella, mediante actos que pongan en peligro la vida, la integridad física o la libertad de las personas o las edificaciones o medios de comunicación, transporte..." (Artículo 343), incluyendo dentro de las circunstancias de agravación punitiva el asalto o toma de instalaciones de la Fuerza Pública o de los Cuerpos de Seguridad del Estado (Art. 344).

Un detallado análisis de las protestas violentas acaecidas en los últimos meses en Colombia, nos permite observar que estas se enmarcan dentro de las características mencionadas en los anteriores conceptos. Se trata de ataques sistemáticos y premeditados cometidos por bandas organizadas (colectivos barriales, grupos estudiantiles clandestinos), contra personas, materializados en asesinatos y lesiones personales no solo contra agentes del Estado sino también contra particulares (violencia física); presión social violenta generando intranquilidad e incertidumbre (violencia moral); y cuantiosos daños a bienes privados y al patrimonio público, además de la destrucción de medios de transporte masivo y el asalto a instalaciones de la Fuerza Pública, entre otros, con el propósito de deslegitimar al gobierno nacional (fin político), generar caos y zozobra en la sociedad (arma psicológica), bajo pretextos de justicia social, pero con motivaciones eminentemente políticas e ideológicas.



Departamento de diseño CGA
Tomada de: PEXELS

Si bien, se argumenta por parte de algunos sectores, la reivindicación de derechos de la población, los cuales, como lo bien determinan las Naciones Unidas, son injustificables en cualquier circunstancia, la realidad muestra bandas organizadas que vienen empleando, sistemáticamente y bajo planes estructurados, la protesta violenta como método para el cumplimiento de sus planes estratégicos orientados a la toma del poder. Así quedó demostrado en los documentos incautados por parte de la Policía Nacional en allanamientos realizados luego de la asonada generalizada, simultánea y coordinada, contra los Comandos de Acción Inmediata CAI. Respecto de la activa participación de estudiantes en las manifestaciones violentas, cabe recordar que no se trata de un fenómeno de reciente

data. Por el contrario, como lo documentó Jaime Arenas Reyes, A. Gonzalo, uno de los fundadores del ELN asesinado por la red urbana de esa misma organización, desde la década del 50 del siglo pasado, el movimiento estudiantil "...tenía ya una interesante trayectoria de combatividad y su desarrollo fue capítulo importante en el crecimiento cualitativo y cuantitativo del ELN", grupo que aún es reconocido por la Unión Europea y por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, como organización terrorista. También en los planes estratégicos de las FARC, ampliamente conocidos por los cuerpos de seguridad del Estado, se encuentra contemplado el adoctrinamiento y reclutamiento de estudiantes para la conformación de redes urbanas y ejecución de acciones terroristas.

ENTENDIENDO EL TERRORISMO

Cronin (2004; 26) se refiere al terrorismo como "Un arma psicológica cuyo blanco puede no ser evidente de inmediato". Dos elementos se resaltan en este concepto: 1) El terrorismo como arma psicológica cuyo propósito es incidir en las decisiones y en la percepción de la ciudadanía; 2) La no inmediatez de sus objetivos, sino su visión futurista. De allí la importancia de conocer claramente los planes estratégicos de las organizaciones terroristas y analizar su proyección. Para el caso colombiano se debe tener en cuenta que se trata, como lo establecen los estatutos y planes estratégicos de las FARC y del ELN, de movimientos político-militares que desarrollan acciones de orden ideológico, político, organizativo, propagandístico y

armado con un objetivo específico: la toma del poder a través de la combinación de todas las formas de lucha, siguiendo los lineamientos trazados desde el siglo pasado por el Partido Comunista Colombiano PCC.

Amplía, además, Cronin (Ibid) que “En estos días de comunicaciones globalizadas, la indignación no es solamente un fenómeno individual y puede ser mucho más ampliamente contagiosa que en el pasado”. Esta indignación es, precisamente, la que ha sido cultivada metódicamente entre la población –especialmente los jóvenes– a través de la conformación de células urbanas en los barrios y adoctrinamiento en escuelas y universidades, para luego canalizarla hacia la ejecución de acciones violentas. Obedece, además, a un movimiento ideológico internacional, auspiciado en América Latina por el Foro de Sao Paulo, cuyo propósito es, además de centralizar las izquierdas iberoamericanas, coordinar y auspiciar todo tipo de protestas sociales violentas en la región.

De otra parte, al estudiar las causas del terrorismo, Cronin (2004; 27) enfatiza en la importancia de la dinámica de los grupos, indicando que “Gran parte de la investigación realizada en las últimas décadas ha llevado a la conclusión de que el terrorismo es fundamentalmente una actividad de grupo que no puede entenderse sin hacer referen-

cia a conceptos como compromiso ideológico compartido e identidad de grupo” (Resaltado propio). De allí la importancia del adoctrinamiento sistemático y la conformación, capacitación y entrenamiento de células urbanas que se ha venido realizando durante décadas en Colombia. Dentro de las ventajas de la organización por grupos, encontramos que estas representan una fuente de poder individual y colectivo, circunstancia aprovechada por sus gestores para la estructuración de los mismos.

“**El propósito del Foro de São Paulo, además de centralizar las izquierdas iberoamericanas, es coordinar y auspiciar todo tipo de protestas sociales violentas en la región.**”

A nivel individual, sus integrantes sienten que cuentan como personas, que pertenecen a algo en una sociedad de la cual se consideraron excluidos, que son visibles y que importan para la organización, razones por las cuales son fácilmente influenciados por la dinámica del grupo. A nivel colectivo, el grupo genera identidad y cohesión. En él encuentran valores en los que se ven representados, sienten

que luchan por un ideal común y que su labor será recompensada con mejores condiciones de vida y reconocimiento social.

Por su parte, Post (1998) analizando el comportamiento violento de individuos y grupos terroristas como producto de fuerzas psicológicas, determina una amplia variedad de causas, entre las cuales se resaltan las siguientes: 1. Psicológicamente creen que se están defendiendo de un mundo agresivo, intrusivo e injusto. Esta constituye la base de su discurso y es común escucharla en sus proclamas. 2. Sienten amenazada su supervivencia, debido a la falta de oportunidades que supuestamente les han sido negadas por la misma sociedad. 3. El estado es el directo responsable de satisfacer sus aspiraciones. De allí que su ideología se base en la injusticia social. 4. Justifican sus actuaciones al considerar al establecimiento como la fuente de sus frustraciones. No se sienten responsables de los actos violentos, sino que estos los atribuyen a una reacción ante condiciones injustas que el gobierno le ha impuesto a la sociedad. Los anteriores aspectos constituyen, además de la fuente para la estructuración de las células, su principal motivación y la justificación de sus acciones vandálicas.

Respecto de la evolución del terrorismo en la historia, Rapoport (2004; 46-73) determina

cuatro olas, entendidas como ciclos de actividades en un periodo de tiempo determinado. La primera, la define como la "Creación de una doctrina y una cultura del terror", la cual surgió a finales del siglo XIX, con la emergencia y auge de nuevas formas de comunicación que permitieron difundir con mayor celeridad los mensajes e influir en la población. En ella se combinó el radicalismo y el nacionalismo y se materializó, principalmente, por el asesinato de figuras políticas y opositores. La segunda, surgida como resultado del Tratado de Versalles que dio fin a la primera guerra mundial, se caracterizó por el empleo de un nuevo lenguaje, más atractivo para obtener apoyo político, en el que los perpetradores se autodenominaron "luchadores por la libertad". Sus principales blancos fueron las fuerzas del orden y sus familiares, buscando respuestas gubernamentales desmedidas para favorecer la percepción de la opinión pública y el apoyo a su causa. La tercera, que denominó "Nueva Izquierda", estimulada por la efectividad de las armas primitivas utilizadas por el Viet Cong contra la moderna tecnología americana en Vietnam, se caracterizó, principalmente, por acciones de gran impacto como el secuestro de aeronaves, la toma de rehenes, el asesinato de figuras prominentes como castigo a sus malos comportamientos, el ataque con bombas a insta-

laciones oficiales y el empleo de tácticas de guerrilla urbana. Una cuarta ola que denomina la "Ola Religiosa", surgida a partir de la Revolución Iraní de 1979, la invasión rusa a Afganistán y la llegada del Nuevo Siglo Islámico, caracterizada por motivaciones místicas e identidad étnica de individuos y grupos, donde, además de la conjugación de las acciones anteriores, aparecen los bombardeos suicidas como una nueva táctica mortal.

Ante las actuales circunstancias y como resultado de la irrupción de nuevos desarrollos en el campo de las comunicaciones producto de la cuarta revolución industrial, la acelerada expansión de inconformismo a nivel mundial, la implementación del Socialismo del Siglo XXI en varios países de la región y el resurgimiento del populismo, el mundo, y muy particularmente Colombia, se encuentra amenazado por una nueva ola de terrorismo materializado, esta vez, por la protesta social violenta, como parte de la denominada guerra social.

CONCLUSIONES

Conocida la amenaza que representan las manifestaciones violentas para la seguridad del país, la estabilidad de las instituciones y el régimen democrático, y una vez dimensionada su magnitud, se requiere tomar conciencia de la necesidad de una estrategia integral del Esta-

do (Gran Estrategia) y no solo una estrategia en términos policiales y/o militares, para hacer frente a lo que, insistentemente hemos demostrado en el presente artículo: "la emergencia de una nueva modalidad de agresión terrorista".

Una estrategia que tenga como propósito la deslegitimación de las acciones terroristas contra las instituciones; que enfrente con efectividad la "guerra social"; que combine la labor de inteligencia doméstica con una inteligencia estratégica capaz de anticiparse a los propósitos de países y organizaciones alineadas con el Socialismo del Siglo XXI; que combine el esfuerzo de todos los estamentos e instituciones del país; una estrategia de formación democrática que enseñe en colegios y universidades públicas y privadas los riesgos del totalitarismo; que busque, no solamente judicializar a los autores materiales de los desmanes, sino a quienes con discursos demagógicos y populistas incitan a la violencia y a la desobediencia civil y a los autores intelectuales generadores de esta nueva modalidad de terror; que contemple acciones diplomáticas más agresivas en contra de quienes representan verdaderas amenazas a los intereses nacionales; que salve a Colombia de la anarquía y su pretendido totalitarismo. Recordemos que la estrategia es simplemente un medio y no un fin; el fin último es salvar a Colombia y su futuro está en juego.

VIVIENDA **LEASING**

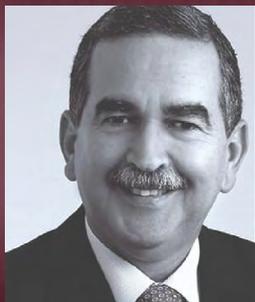


Patrimonio seguro es sinónimo de leasing habitacional. La estabilidad de la familia se respalda con cánones fijos, descuento por nómina, la posibilidad de subarrendar, valorización para el afiliado, y lo mejor, **¡la tasa de 10.5 % E.A!**

Para más información llame ya al **(1) 7557070**. Si ya tomó la decisión de postularse a Vivienda Leasing, escriba a los WhatsApp **3167723248, 3167723069** o al correo electrónico **vivienda.leasing@cajahonor.gov.co**.



cajaHonor
Caja Promotora de Vivienda Militar y de Policía



VICTORIA ESTRATÉGICA: ¡HUÉRFANA!

**Por: Mayor General (RA) Eduardo Herrera Berbel
Ex- rector Universidad Militar Nueva Granada**

Esperé más de tres años desde la firma del acuerdo de paz con las antiguas FARC, en noviembre de 2016, para escribir este artículo que he titulado "Victoria estratégica: ¡huérfana!". Este texto se complementa con una mirada del conflicto armado que abordé durante los tres últimos lustros, en un espacio de opinión de los periódicos El Colombiano y El Tiempo, donde escribí aproximadamente doscientas columnas sobre contexto, guerra y paz.

De modo que apareció la idea de explorar qué pudo haber sucedido en su momento, para no apropiarse, sin vacilaciones político-militares, de esa victoria estratégica decisiva frente a las FARC-EP, que mantuvo más de cincuenta años de alzamiento armado contra el Estado. No me anima pretensión alguna de imponer verdades absolutas sobre esa "derrota de las FARC", que no ha sido reconocida ni defendida de manera categórica por el propio Estado, los gobiernos de turno, las mismas fuerzas militares, ni por la reserva activa.

Es tarde para debatir lo que pudo ser y no fue. Ya no valen los "ayes", como tampoco se necesitan "iluminados" para reclamar, no sé ante quién, que la "victoria militar es la paz", cuando lo fundamental era haber asumido de manera legítima la acción militar decisiva y sostenida contra las FARC, en esa

coyuntura político-estratégica y en su obligado aterrizaje en La Habana. Allí pactarían después un cese al fuego definitivo y la entrega de sus armas, con una comisión técnica de las fuerzas armadas, su adversario de muchas batallas, que le ganó la última partida estratégica en la mesa de negociación.

Tal vez fuimos pávidos o humildes en nuestro proceder, y la premisa de que la "victoria es la paz" no fue la más apropiada, pues, a mi modo de ver, dejó a un lado esa acción estratégica decisiva de las Fuerzas Militares, que fue la que llevó a esta guerrilla a un debilitamiento superior irreversible y a su posterior desmovilización.

Por cierto, me llega la inquietud: ¿qué pasó con esa victoria estratégica? Parecería estar de huésped especial en los anaqueles del olvido de la historia militar reciente del país. Pero, dada la situación actual del Ejército Nacional, sí considero oportuno mencionarla y resaltarla de nuevo. Y es que veo un ejército con una presión mediática sin contemplación, de la que saldrá airoso, con la cabeza en alto, y volverá a rugir su bravura de siempre en los campos de batalla, frente a los enemigos que aún pululan por la geografía nacional. No me cabe la menor duda de que así será.

Pero sí llama la atención cómo se ha dado, a una veloci-

“ ¿Qué pasó con esa victoria estratégica? Parecería estar de huésped especial en los anaqueles del olvido de la historia militar reciente del país ”

dad increíble, el olvido prematuro de un pasado victorioso del ejército frente a actores violentos y antidemocráticos que habían puesto en serio peligro la estabilidad republicana de la nación, y que supo defender con creces y grandes sacrificios humanos el orden constitucional vigente.

Es más, se dice, muy acertadamente, que las guerras pasan y de ellas solo perduran las cicatrices físicas y el sacrificio supremo de los soldados en los campos de batalla. Es una verdad irrefutable, muy presente en este momento del devenir nacional. Y los visos de ingratitud no se han hecho esperar.

Valdría, además, preguntarnos cómo llegamos a donde estamos. Considero que se debió a la pérdida anticipada de esa narrativa de victoria, que no se construyó oportunamente cuando se estuvo en un campo de combate durante más de cinco décadas de lucha sostenida con-

tra las FARC. Pero resulta más significativo que no se asumió como debía ser, no se interiorizó, no se socializó en instancias gubernamentales ni en el pueblo colombiano. Infortunadamente, se dejó a su suerte, y la orfandad la acompañó un buen rato y la disipó con el tiempo.

En algunos casos se confundió con la búsqueda de la paz con las FARC, y no la implantaron en el imaginario colectivo de la sociedad como lo que realmente fue: una acción militar decisiva sostenida en el tiempo. Más bien se les dio cabida a estribillos mediáticos como “la paz es victoria”; y esa derrota militar incuestionable de las FARC, lograda en el marco de una guerra de carácter irregular —lo que le otorga mayor brillo y realce a esa odisea militar—, no fue exaltada, y se fue dejando en un ostracismo voluntario o, mejor, premeditado.

“ En algunos casos se confundió con la búsqueda de la paz con las FARC, y no la implantaron en el imaginario colectivo de la sociedad como lo que realmente fue: una acción militar decisiva sostenida en el tiempo. ”

No se supo resguardarla, hacerla parte del sentir nacional. Se trataba de la victoria militar cerrada en la retoma de Mitú —que le negó a las FARC su intención de pasar a una fase superior de una “guerra de posiciones”— y que luego fue complementada con la firma de un acuerdo de paz definitivo.

Por ello, cabe una responsabilidad de orden histórico, pues era una victoria que debía defenderse y consolidarse hacia el futuro, pero no fue así. Se trata de una actitud incomprensible, causada por el conocido y trajinado dilema que se alimentó en esos tiempos de los realismos de “guerra y paz”, que sustentó y sustenta aún una polarización andariega, desbordada, inútil y lesiva para los intereses vitales de la nación. En síntesis, no se observó el bosque en su plena dimensión estratégica y su integralidad político-militar. Nos quedamos cómodos en las ramas, rumiando un radicalismo mediático, agobiante de por sí.

De este modo, se llegó a un posacuerdo con vacilaciones y dudas, sin el convencimiento unánime de este logro estratégico significativo de nuestras Fuerzas Militares. Fue todavía menos considerado por los gobiernos y más lejano aún del sentir mismo del Estado. Esa connotada y meritoria acción estratégica se diluyó entre los dedos, y ya es cosa del pasado. Desde luego, nos quedamos

“ La falta de voluntad política y de una mirada estratégica enmarañó el camino de la victoria. ”

“sin el pan y sin el queso”: la falta de voluntad política y de una mirada estratégica enmarañó el camino de la victoria.

Tampoco causa sorpresa que los amigos que nos aplaudían ayer en la guerra, ahora se distancien, en momentos de dificultades en el Ejército y del recrudescimiento evidente de la violencia en el país. Esa solidaridad no es duradera, es efímera y se la lleva el viento cuando el enemigo deja de estar cerca y los temores se mitigan.

A pesar de todo, siento que valió la pena hacer esta reflexión. Seguro, amable lector, vendrán otras, que podrán o no coincidir, complementarse o mostrarse contrarias. Eso enriquecerá el debate de ideas, que es lo importante a fin de cuentas.

¿Para qué escribo esto? En mi interior, una voceilla me dice, por allá, lejana: “quédate tranquilo en los cuarteles de invierno del retiro”, y concluyo, de inmediato, que no me parece solidario ni lo apropiado ante un ejército bicentenario que le ha dado tanto a Colombia. Y así lo siento.



Congreso Nacional de la República de Colombia
Tomada de:Medium.com



AL GRANO: COLOMBIA Y SUS CARENCIAS INSTITUCIONALES

Por: Brigadier General (RA) Adolfo Clavijo Ardila
Historiador - Magister en Seguridad y Defensa

“Una de las razones para que no se solucionen los problemas que afectan a Colombia es porque los factores que generan una problemática no son lo suficientemente analizados.”

SITUACIÓN CRÍTICA

Las carencias institucionales que salen a relucir en los desarrollos de todos los procesos que determinan la marcha de Colombia en los órdenes político, económico, social, de seguridad y otros, no es cuestión exclusiva del presente Gobierno, ya que las deficiencias que se detectan vienen de atrás, de muy atrás, lo que indica que todos los gobiernos tienen responsabilidad en que la estabilidad económica y social, la tranquilidad y la prosperidad no se hagan presentes en la vida de la nación.

Aquí se citan cuáles son las carencias que más influyen para que las situaciones contraproducentes impidan los cambios que se esperan por parte de las empresas estatales; para que nunca se solucionen los problemas, porque no se obtienen los resultados que se buscan o se esperan.

Vale recabar que esta evaluación de la situación nacional no surge de una apreciación pesimista sino de un diagnóstico realista.

SIN ANÁLISIS

Una de las razones para que no se solucionen los problemas que afectan a Colombia es porque los factores que generan una problemática no son lo suficientemente analizados.

No se investigan ni se estudian bien los orígenes, las causas, los agentes, las circunstancias, etc., que configuran los problemas y así es difícil encontrar la solución que se necesita.

La inseguridad, el desempleo, la corrupción, las crisis en la salud, el atraso en la infraestructura, los fracasos en los litigios internacionales y la continuidad del conflicto confirman este aserto. Las fallas se presentan en los tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Ha dolido mucho la no solución de la violencia, del narcotráfico y de la corrupción.

SIN PLANEAMIENTO

La solución efectiva de un problema parte de la elaboración de un buen planeamiento que, teniendo en cuenta todo lo que lo engendra, prevea lo que deber hacerse o conseguirse para resolverlo; pero esto no se hace. Por lo regular, en el medio oficial no se planea cabalmente, por eso los problemas pasan indemnes de administración en administración, subsistiendo permanentemente. Esta situación se presenta, sin excepción, en todas las entidades del sector público.

SIN ESTRATEGIAS

Es frecuente que los procesos de distintos órdenes que emprende el Estado colombiano no se desarrollen sin trazarles

estrategias, que son definitivas para alcanzar lo que se busca. No hay preocupación por saber qué persigue y cómo actuará la contraparte. El Gobierno actúa en función de lo que resulte, sin importarle qué es lo que va a resultar. En cambio, el terrorismo, el narcotráfico y la delincuencia organizada sí saben para dónde van; para ello diseñan estrategias que les permiten alcanzar lo que buscan.

SIN COORDINACIÓN

En las entidades del Estado no se observa que coordinen entre sí acciones que les faciliten cumplir con las metas que se imponen cuando sus objetivos tienen afinidades o cercanías. Esto ocurre en todos los proyectos y procesos que desarrollan las instituciones públicas, perdiéndose así la oportunidad de acrecentar el potencial estatal para lograr resultados. No se ve que los ministerios y demás entidades estatales coordinen las reformas que a lo largo del tiempo les permitan llegar a sus metas.

SIN INTEGRACIÓN

Es indiscutible que la solución definitiva de un problema requiere la participación articulada de los distintos entes del Estado. Es evidente que los problemas, en alguna forma, les incumben a varias instituciones, que deben, por supuesto, participar en la solución. El ejemplo

más clásico de esta inconsistencia ha estado en el manejo del conflicto interno, que se le ha dejado exclusivamente al sector defensa, siendo que ahí cabe la participación, dentro de su radio de acción, de todos los entes del Estado. Una integración de esta naturaleza hace más poderoso al Estado para enfrentar las amenazas.

SIN SEGUIMIENTO

Por lo general, en las empresas oficiales no se les hace seguimiento a los planes, proyectos, procesos y a las ejecutorias que cotidiana o eventualmente adelantan en función de su misión. Por esta razón no se corrigen los errores que se vienen cometiendo ni se implantan las variables que los cambios de situación reclaman. Esta omisión, común en todo el Estado, es la que da lugar a paros, huelgas, bloqueos de vías, desórdenes públicos, porque los procesos se degeneran.

SIN AUTOEVALUACIÓN

Si se autoevaluaran frecuentemente las actividades, acciones, proyectos, planes, procesos, métodos, técnicas, metodologías, sistemas, procedimientos, etc., de las organizaciones oficiales, se mejorarían los desarrollos y así se podría cumplir con las metas que se imponen las instituciones. Muy pocas entidades oficiales aplican el sistema integrado de gestión, y

si lo aplican no lo hacen en forma que obtengan elementos de juicio procedentes para corregir o mejorar. Si se hiciera una lista de esta falencia habría que meter a todas las entidades oficiales.

SIN PREOCUPACIÓN

A muchas entidades u organismos estatales los tiene sin cuidado la obligación de emprender acciones que den resultados en la atención a las necesidades de los colombianos, aunque, en el fondo, esa es la razón de ser de las instituciones estatales. Esta falla es común en las empresas públicas, pero se hace más sentida y grave en todas y cada una de las estructuras del Poder Judicial.

SIN POLÍTICAS

La carencia absoluta de políticas exclusivas y personalizadas contra perversiones como la corrupción hace que esos problemas, en cada institución oficial, le cojan ventaja a la correspondiente administración, dando lugar a que se termine conviviendo con la depravación. Esta incongruencia se ve en todas las entidades estatales, siendo más común en gobernaciones, alcaldías, departamentos administrativos y superintendencias.

SIN INSTRUMENTOS

Los grandes problemas o retos que tiene que enfrentar un

Estado requieren instrumentos constitucionales que legalicen y faciliten las acciones oficiales que hay que tomar para constreñir las amenazas y fortalecer el poder público. Aquí, en Colombia, faltan instrumentos de esa naturaleza. Por ejemplo, el país no cuenta con una Política de Estado para un manejo lógico del conflicto interno. Se carece de una Ley de Seguridad y Defensa Nacional, de una Estrategia Integral y de unos planes específicos, independientes, de seguridad y defensa.

SIN RESPONSABILIDAD

La culpa de que se hayan hecho presentes estas carencias de actitudes y procedimientos en el devenir de nuestra querida patria, la tienen quienes han ocupado cargos de dirección y control de las empresas públicas y, por muy diversas razones, no han sabido, no han querido o no han podido cumplir justamente con sus deberes y sus responsabilidades. Por supuesto que también tienen culpabilidad en estas graves inconsistencias, los concejos, las juntas directivas y demás organizaciones que contribuyen a la dirección, manejo y supervisión de los estamentos públicos.

“Los problemas básicos que encara hoy al mundo no son susceptibles de una solución militar.”

John F. Kennedy

VOLUNTARIADO ESORFAC



Te invita a participar en
nuestra campaña virtual

"MANOS EXTENDIDAS"

Ayudando a todas aquellas
personas que hacen parte de
nuestra labor social y han sido
afectadas por la pandemia

Agradecemos tu donación.

Banco BBVA CUENTA CORRIENTE N° 541 - 008- 603

DAVIVIENDA CUENTA DE AHORROS

N° 006 - 300 - 961- 502

Contacto: 320 8589158/ 300 2601313

Email: voluntariadoesorfac@hotmail.com

www.voluntariadoesorfac.com/



Departamento de diseño CGA
Tomada de: Colombia.com

RECORDANDO AL VIEJO MANTILLA

Por: Brigadier General I.M Jorge Antonio Sánchez Ramírez

“En el mes de Enero del año 1947, en la ciudad de Cartagena, siendo Oficial de Planta de la Escuela Naval de Cadetes recibí la orden de alistar la llegada de un nuevo contingente.”

En el mes de enero de 1947, siendo Oficial de Planta de la Escuela Naval de Cadetes en Cartagena, recibí la orden de alistar el arribo de un nuevo contingente. Al presentar el saludo de bienvenida y entregar el uniforme de trabajo se dieron las primeras instrucciones.

En la formación se notaba que sobresalía de la alineación uno de los aspirantes a quien me le acerqué para preguntarle: *¿Cómo se llama usted?*; con mucha energía me respondió: *¡Felipe Mantilla Duarte! mi teniente!*. En ese momento, miré detalladamente los rasgos de la cara del aspirante y me dirigí hacia uno de los extremos de la formación, en donde volví a notar que el cadete continuaba sobresaliendo. De forma inmediata le dije: *‘Viejo Mantilla’* corrija posición. Ese episodio dio lugar a que a que de ahí en adelante quedara bautizado en su contingente como *‘el Viejo Mantilla’*.

Después de este episodio comenzó la travesía de estos fuertes y valientes Cadetes; Un curso de cinco años según la programación de la época. Me resulta fácil y me llena de orgullo recordar las muchas vivencias en el plan de estudios de este curso.

Los Oficiales de Escuela deben atender múltiples obligaciones, entre ellas me correspondió el orden cerrado y la instrucción de tiro de fusil hasta 350 metros. La zona de entrenamiento era el

polígono que ocupaba el terreno desde el Laguito hasta el Club Naval, que en la actualidad es reconocido como uno de los barrios más distinguidos de Cartagena: el Laguito y Castillo Grande. En ese tiempo, sin embargo, el lugar resaltaba por su abundante maleza, uvita de playa y cadillo, lo cubría de manera uniforme, por lo que no había necesidad de instalar personal de seguridad. El Cadete Mantilla era reconocido por su alta dedicación y excelente puntaje en tiro, generando múltiples felicitaciones en este tipo de actividades.

El día 7 de abril de 1952, los cadetes del “Curso 12” fueron ascendidos al grado de Oficial, dentro de quienes tengo el privilegio de contar hoy con las amistades de los señores Almirantes Guillermo Uribe Peláez y Miguel Cediell Navarro, distinguidos oficiales que ocuparon importantes cargos como directores de la Escuela Naval, por ejemplo, son los únicos oficiales de Insignia sobrevivientes de dicho curso. Hay algo en extremo estimulante en la vida de esos seres que, gracias a su propio esfuerzo se destacan notablemente. Su modo de enriquecer y ensanchar su horizonte es el estudio y el conocimiento de otras personas que influyen en su brillante trayectoria.

Nuestro querido ‘Viejo Mantilla’ nos brindó la oportunidad de asomarnos a su mundo, observando los vaivenes que determinaron sus momentos y su



Hay algo en extremo estimulante en la vida de esos seres, que gracias a su propio esfuerzo se destacan notablemente. Su modo de enriquecer y ensanchar su horizonte es el estudio y el conocimiento de otras personas que influyen en su brillante trayectoria.



grata imagen en el diario existir de nuestra querida Institución. Su historia personal, única e intransferible, es de innegable valor. Sin duda alguna puedo garantizar, que Felipe Mantilla supo asociar con otros episodios de su vida, el trabajo, la vocación naval, los viajes, el entusiasmo y la responsabilidad. Demostrando desde cadete su entrega, lealtad, dedicación y otros valores para con los demás. Se agrupó bajo el estandarte de nuestra Armada Nacional y vistió siempre con orgullo su uniforme, caracterizado por una actitud de inmenso significado.



Departamento de diseño CGA
Tomada de: Colombia.com

Tuve la oportunidad de charlar con él por última vez, en el cumpleaños de nuestra Infantería de Marina. Al bajar de la tribuna me ayudó y le dije: “te espero en mi casa y charlamos”, lamentablemente no tuvimos la oportunidad debido a la actual cuarentena y meses después lo hospitalizaron. Siempre fuimos amigos y compartimos momentos importantes de grata recordación. Fue un hombre de acción, que se formó a través de los encuentros con la experiencia misma. Encontró la forma más adecuada para narrarnos todos los acontecimientos importantes, en los muchos años de su trayectoria naval. Todos es-

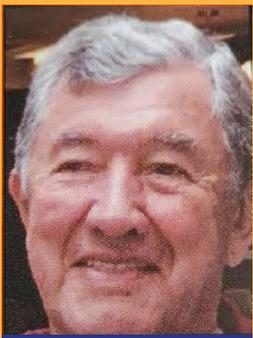
tos factores desempeñaron en su historia un significativo destino. Nos enseñó, desde la misteriosa intimidad de su alma, con el coraje e idealismo que se realizan extraordinarias obras, con lealtad y grandeza. Este personaje de la historia del país fue la memoria viva de la Institución, conocía cada detalle de la historia de nuestra Armada.

Recordándolo hoy, apreciamos su excelente trayectoria de 70 años de servicio, realizando tanto de Oficial Naval, como cadete, una intachable e imparable carrera militar, durante la que obtuvo el distintivo de embarque

de más de un millón ochocientas mil millas náuticas, navegadas durante 38 años alrededor del mundo, hasta su última despedida, exactamente el 24 de julio en el aniversario número 197 de la Armada Nacional. Es por esto y muchas razones más, que hoy todos sus compañeros le damos un afectuoso adiós hacia la eternidad.

Buen viento y buena mar mi querido “Viejo Mantilla”.

-El verdadero soldado no lucha porque odia lo que hay delante de él, sino porque ama qué hay detrás de él.-G.K. Chesterton.



Historia de dos enamorados que compartieron la banca de la jaula del hipopótamo en el Jardín Zoológico de Londres

Por: : Mayor General (Ra) José M. Arbeláez Caballero
Ingeniero Militar

“Lidia era una bailarina... bueno: una bailarina rusa. Estudió en la Escuela de Ballet Imperial de San Petersburgo durante doce años”

Lidia era una bailarina... bueno: una bailarina rusa. Estudió en la Escuela de Ballet Imperial de San Petersburgo durante doce años y, desde 1910, se convirtió en la prima donna del "Ballet Diaghilev", el grupo de danza clásica más afamado del país. Sus padres y sus hermanos eran directores, coreógrafos y bailarines de renombre. Ella, heredera de ese talento familiar, lo enalteció con su arte y su belleza. Continuó su meteórica carrera en América y, en 1916, se casó con el director financiero de la empresa Randolpho Barrocki. De nuevo en Rusia, se asoció con la compañía "Ballet Rusos" y actuó en los más importantes escenarios de Europa. Luego, para facilitar su trabajo, se radicó en Londres. Todas sus actuaciones fueron aclamadas y sus retratos aparecieron en las primeras planas de los rotativos. Estaba en la cima de su carrera. Era la diva más querida de la temporada. Para atender una serie de representaciones en Cambridge, la famosa Ciudad Universitaria, el elenco viajó en ferrocarril y llegó a la Estación Central en el tren de las cinco y quince de la tarde.

John Maynard Keynes ya era considerado como el economista del siglo: Su deslumbrante inteligencia, su original manera de abocar los problemas más complicados de esa era crucial, la brillantez de sus escritos, la originalidad de sus tesis, y sus predicciones sobre los resulta-

dos de la guerra, lo convirtieron en el más conocido de los asesores del primer ministro. Siendo consultor fue, al decir de Skidelsky, el hombre más poderoso que jamás hubo en White Hall. Sus opiniones sobre el manejo de las finanzas públicas fueron objeto de minuciosos estudios por parte de presidentes de bancos, miembros de la bolsa y gobernadores del tesoro. Su cátedra en la Universidad era la más concurrida.

Para conocer, de primera mano, su peculiar manera de ver el mundo era asediado por los reporteros. Este alumno de Eton y del King's College se convirtió en el profesor estrella de la Universidad de Cambridge; sus libros – escribía uno anual en promedio– siguen siendo el astrolabio que emplean los especialistas para orientar la política financiera desde principios del siglo XX en todo el mundo. Ningún otro economista ha tenido tanta influencia desde Adam Smith.

Lidia inició su carrera profesional en San Petersburgo a los 18 años, y su éxito fue inmediato. Llovieron los contratos y aceptó una oferta para actuar en los Estados Unidos durante seis años, con una remuneración de £16.000 mensuales. Por sugerencia de la empresa cambió su nombre artístico a Lopokova. Sus presentaciones eran aclamadas y cuando se radicó en Nueva York, el público se dedi-

Con el respaldo de su inmenso prestigio cuestionó las arcaicas y extremas disciplinas que el ballet clásico imponía a las jóvenes que asumían la danza como profesión.

có a aplaudirla. Sus triunfos eran repetidos, pero, por compromisos, tuvo que volver a Europa. Con el respaldo de su inmenso prestigio cuestionó las arcaicas y extremas disciplinas que el ballet clásico imponía a las jóvenes que asumían la danza como profesión. Para darle cuerpo y visibilidad a su crítica, llevó a las tablas de escenarios consagrados una nueva coreografía plena de juventud y modernidad. Stravinski fue devoto admirador suyo. Pablo Picasso la pintó varias veces y ella le modeló para Terpsícore: la musa de la Danza.

Cuando Lidia llegó por primera vez a Cambridge recuerda que, por esos acasos del destino, Maynard estaba en el andén esperando los boletos para via-



Departamento de diseño CGA
Tomada de: Archivo Wikipedia

Lydia Lopokova en el *Sleeping Princess*, de Tchaikovsky, en el papel del Hada Lila.
El 21 de octubre de 1892

jar a Londres. En la puerta, un enjambre de admiradores de la artista le daban la bienvenida con ramos de flores. Antes de allegarse a sus seguidores, percibió –sexto sentido– una mirada. Volvió la cara y se encontró con los ojos de un hombre que sobresalía por su porte y distinción. Él mantuvo la vista, pero ella no se incomodó: sintió que esa luz no la descubría, sino que la acompañaba. Sensación de seguridad que se mantuvo hasta el 21 de abril de 1946 cuando, en Sussex, sus manos enamoradas le cerraron los ojos. A Keynes le pareció que, al pillarlo mirándola, había sonreído; de lo que si estaba seguro es que sintió la presencia de una fuerza sobrenatural que le llevaba por el esquivo camino de la felicidad.

El Almirantazgo Británico nombró a Keynes redactor de los intereses del Reino en el tratado que iba a finiquitar la “Guerra Magna”, como solían llamar a la primera conflagración. Versalles fue un banquete para hienas. Las cláusulas francesas eran una revancha inconcebible que imponía obligaciones pecuniarias para doblegar a los perdedores en forma definitiva. Los aliados exigían, particularmente a Alemania, indemnizar a los vencedores en una cantidad tan descomunal que volvían económicamente inviables a las naciones vencidas. Keynes, como muchos otros asesores jóvenes, estaba indignado y renunció a su puesto en la delegación británica. Dijo que “se hizo evidente que no había esperanzas de producirse una modificación

substantial al tratado” Este era del mismo tipo que Roma le impuso a Cartago y no un arreglo para construir la Europa del futuro. La “paz cartaginesa” se entiende como una imposición brutal y humillante a un enemigo que ha sido derrotado en un conflicto bélico. Esa expresión deriva de la que impuso Roma a Cartago, tras la derrota de la potencia norteafricana en la segunda Guerra Púnica, en el 201 a.C.

El Tratado de Versalles fue firmado por cincuenta países. Estados Unidos se abstuvo. Para comenzar, se obligó a Alemania a pagar al Reino Unido y a Francia 226.000 millones de marcos de oro; se le prohibió tener servicio militar; no podía disponer ni de ejército, ni



Departamento de diseño CGA
Tomada de: Archivo wyborcza.pl

aviación, ni marina, creando un clima de humillación nacional; toda la maquinaria para la construcción de obra pública debía ser entregada a Francia; perdió territorios que se sumaron a Bélgica, Francia, Dinamarca y Polonia (los de Prusia Occidental y Silesia), además de las colonias en África; se proscribió su participación en organismos internacionales; además hubo abonos en millones de toneladas de carbón y cientos de miles de cabezas de ganado. El país sufrió hiperinflación y hambruna, estaba desolado y a expensas de la influencia marxista que se extendía, como una mancha de aceite, por Europa. Después de parar por unos años, en tiempos del Tercer Reich, el pago de las reparaciones, el 2 de octubre del 2010 –cien años después–, en el vigésimo aniversario de la

reunificación alemana, acabó de cancelar las obligaciones que le impusieron por haber perdido la Gran Guerra.

En 1919 Keynes publicó *Las consecuencias económicas de la paz*, pronóstico de la tragedia que vendría después de Versalles; tratado que azuzaba el orgullo del pueblo alemán y sentaba las bases para una nueva guerra. Era un error echar sobre las espaldas del vencido la carga financiera de los vencedores. En una conferencia dijo que: “Gran Bretaña debía asumir el coste de la reconstrucción de los países afectados por el conflicto”, pero sus interlocutores consideraron este planteamiento como una más de sus excentricidades. Tres décadas después, el presidente Harry S Truman, vencedor absoluto de la Segunda Guerra

Mundial, dispuso la elaboración del plan para la reconstrucción de Europa: el “Plan Marshall”, con el fin de asegurar la paz. El presidente de los Estados Unidos tuvo el mismo pálpito del Lord inglés y, hay que decirlo, así sea en una línea, los americanos con su dinero asumieron el valor monumental de la segunda guerra.

De inmediato se evidenció la existencia de una personal amistad entre la estrella y el profesor. Pero el asedio de los medios y de los fanáticos de la artista no les dejaban un espacio con privacidad para compartir en forma confidencial en ningún lugar público. En los restaurantes, en las reuniones sociales, en los espectáculos, la nube de admiradores cerraba el espacio. Ella, mujer casada, que velaba la salud de

su esposo y atendía, con disciplina rigurosa, las extenuantes rutinas para mantener el estado físico que requiere la profesión de bailarina, tenía comprometido todo su tiempo. Él, que atendía compromisos académicos, preparaba clases, dictaba conferencias, escribía para los periódicos y trabajaba en la redacción de sus libros, tampoco disponía de un momento libre para mitigar la soledad. Querían conversar un poco, departir sin atizar la curiosidad de los fisgones profesionales.

Ella se encargó de hallar el lugar para encontrarse. Las aglomeraciones hacen perder, de momento, la identidad de las personas y el sitio más visitado por gente que no los conocía era ¡quien lo fuera a imaginar! el Jardín Zoológico. La banca situada frente a la jaula del rinoceronte vino a ser el lugar para las confidencias: el formidable paquidermo acaparaba, con su mole ciclópea, toda la atención de los curiosos.

Se reunían los sábados antes del mediodía, y compartían el almuerzo que ella llevaba. Keynes, con su impecable traje formal, sus dos metros de estatura y su distinguido porte, contrastaba con el mono de gimnasia de ella, sus zapatillas de ballet y su indecible belleza. Comían un emparedado de pan negro, hecho con carnes blancas y verdura, y lo acompañaban con botellitas de agua. Esos momentos

los disfrutaban en la más absoluta privacidad. A veces se acercaba un niño persiguiendo una paloma, a veces se acercaba un viejo con un acordeón a quien le daban propina sin tocar. A la una, el profesor caminaba tres cuadras hasta la Universidad; Lidia, en taxi, regresaba a su residencia en Primrose Hill Park.

Terminado el invierno de 1925, Lidia obtuvo el divorcio. A los tres meses ella llamó y acordaron encontrarse, como antes, en el jardín. Llevaba un traje estampado de flores, se movía como un junco tocado por la brisa... era la alegoría de la primavera. Ocuparon la banca, como si nunca hubieran dejado de verse. Maynard sacó del maletín un pequeño estuche con un finísimo anillo y se lo entregó. Ella lo recibió con las dos manos, lo apretó contra su pecho y cerró los ojos. Volvió en sí cuando saltó el tapón del vino espumoso; se sirvió en sendas copas y escanciaron hasta finalizar el licor.

Luego, como dos adolescentes, entre risas y lágrimas, lanzaron los cristales por encima de los barrotes de la jaula. El 5 de mayo de 1925, Lidia Lopokova de San Petersburgo, Rusia, contrajo matrimonio con Sir John Maynard Keynes de Cambridge, Reino Unido, y se radicaron en la ciudad de Londres. Desde ese momento ella hizo parte de la corte como la Baronesa Keynes de Tilton.

Keynes publicó más de cincuenta libros y textos sobre política económica. Cuando murió, quedaron inéditas cerca de dieciséis obras, que han venido siendo editadas por las universidades. Sus escritos lograron revolucionar la Economía.

Él considera que el problema político de la humanidad consiste en conjuntar tres elementos: la eficiencia económica, la justicia social y la libertad individual. Uno de sus trabajos más importantes es la Teoría general del empleo, el interés y el dinero, su obra más citada en los programas de pregrado de las facultades de economía; allí el nivel del empleo está determinado por la propensión al consumo, las tasas financieras y la disponibilidad de capital. Aunque para el liberalismo clásico, a largo plazo, las fuerzas del mercado se nivelan por sí solas, para Keynes este tipo de soluciones no son oportunas porque, para entonces, ya todos vamos a estar muertos. En el Tratado sobre las probabilidades, buscó hallar soluciones a los problemas de la economía mundial después de la "Gran Depresión" de 1929. En su cátedra universitaria fundó la Teoría de la Macroeconomía y se dedicó a explorar las relaciones entre los grandes agregados de las rentas nacionales. Como exaltación a sus servicios y por recomendación de Winston Churchill, Su Majestad el Rey lo invitó a ingresar a la Cámara de los Lores como Barón Keynes de Tilton, en 1942.



Era adicto a los negocios de banca. Hizo inversiones personales buscando rédito en costes de oportunidad. En alguna ocasión compró obras de arte, en otros papeles del bolsa de los que obtuvo excelentes utilidades. Una vez sucedió que, cuando el puerto tenía todas las bodegas y muelles atiborrados de harina para enviar a ultramar y las embarcaciones no arribaban por mal tiempo, y los torrenciales aguaceros echaban a perder la carga que estaba a la intemperie, y las nuevas remesas llegaban valiéndole bico-ca porque la harina mojada no valía nada, y todo era confusión; en ese momento Maynard visitó a un clérigo amigo suyo que tenía un templo de gran aforo en las afueras de la ciudad y lo tomó en arriendo por una semana. El religioso pensó que lo iba a utilizar para alguna serie

de conferencias y se lo alquiló por muy poco. Con el edificio en su poder, fue al terminal de carga y, de la harina que llegaba, desvió trescientas toneladas que compró a precios del mercado, muy bajos por la contingencia, y esperó unos días con el recinto repleto a que cesaran las lluvias y se reanimaran los negocios. Cuando escampó y la harina en buen estado se disparó de precio, la ferió obteniendo pingües ganancias. Todo indica que Keynes, además de ser el mejor economista, también intuía el veleidoso comportamiento del mercado. Él era partidario de la intervención del estado en las actividades de producción y disposición de los bienes para mantener el equilibrio necesario con el fin de cuidar el bienestar e impulsar la economía. Cuando la demanda de bienes y servicios sube y amenaza la fiebre del

“consumismo”, el Estado debe elevar impuestos para frenar los excesos en compras. Cuando las ventas caen, la producción se reduce y el desempleo aparece, entonces se deben bajar impuestos y hacer inversiones para aliviar el paro. En situaciones de calamidad, para salvar los empleos, el gobierno debe aumentar la inversión estatal a niveles que mantengan los índices de ocupación, garanticen los ingresos, y por ende, el consumo. La emisión de papel moneda puede ser un expediente útil, pero debe ser regulado en forma estricta para controlar la inflación. Hay que tener cuidado porque un proceso inflacionista continuado permite que los gobiernos confiscen una parte importante de la riqueza de los ciudadanos. Para mantener la liquidez, aunque por breves lapsos, se pueden utilizar créditos



Tomada de: Tumblr

internos o externos. El empleo debe mantenerse a toda costa y las políticas que se adopten deben buscar resultados en el corto plazo. "Lo importante para el gobierno no es hacer las cosas que los particulares ya están haciendo, y hacerlo un poco mejor o un poco peor, sino hacer aquello que actualmente no se hace en absoluto" escribe Keynes.

Keynes falleció en 1946. Un hombre de naturaleza optimista y alegre. Algunas veces frívolo y burlón. Me gustaría, dijo en una charla, dirigir un ferrocarril, organizar un banco o, por lo menos, estafar al público que invierte. Él no tocó ningún campo de la actividad humana sin exaltarlo. De nuevo ahora, como ocurre de tanto en tanto, la figura de Keynes resucita ante los ojos del mundo y es evocado como el salvador en estas contingen-

cias. No se puede ignorar ningún mecanismo para superar las crisis inesperadas. No es posible volver al diario vivir y hacer que las cosas regresen a sus causas naturales sin sacrificar principios de libertad. Una crisis sistémica –inflación y desempleo– se maneja con gasto público global en bienes y servicios, creando una demanda agregada mediante deudas rápidas y aceptando la emisión de papel moneda para que los millones de desocupados puedan volver a trabajar.

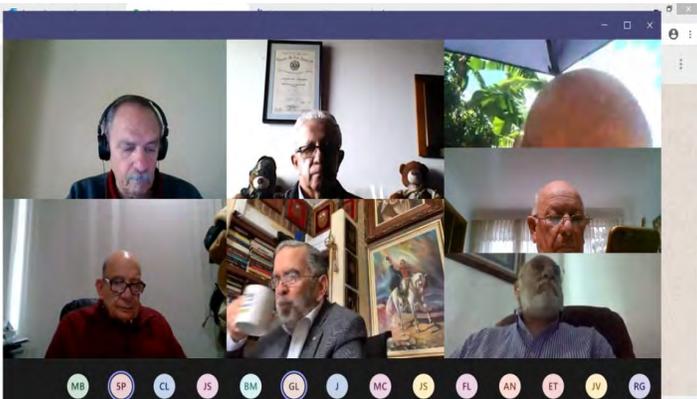
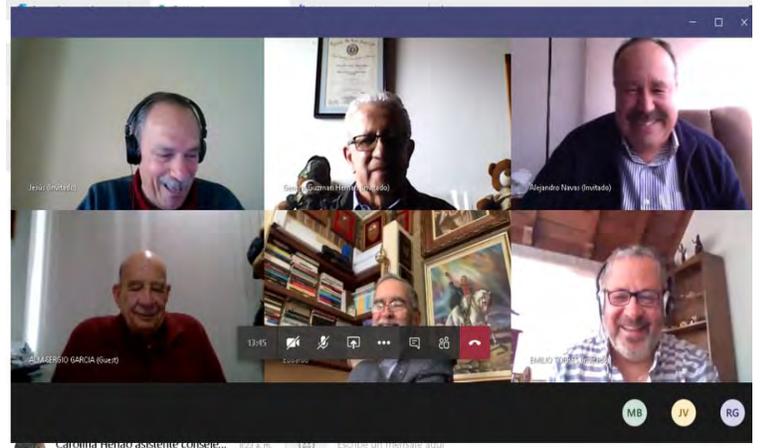
Un día, cuando paseaba por el campus con su amigo el filósofo Richard B. Braithwhite, conversaban sobre los aportes que había hecho el keynesianismo a las ciencias económicas. El filósofo comentó que había logrado modernizar el pensamiento liberal ortodoxo, al extremo de convertirlo en una revolución

que cambiaba los postulados de la esencia misma del pensamiento tradicional, y que las nuevas ideas lo movían decididamente hacia una nueva concepción de la política. También dijo que le parecía que, en esa porfía, algo tenía que ver el agnosticismo que él cultivaba, y le permitía tener una visión diferente, posiblemente más amplia, de los valores espirituales.

—Lord Keynes —preguntó el filósofo—: con base en esta percepción, quiere decirme ¿qué piensa usted de Dios? Él se detuvo un momento, miró con gran atención a su interlocutor y, a manera de respuesta, dijo: — Profesor... yo sentí su presencia en la Estación Central de Cambridge cuando llegó el tren de las cinco y quince de la tarde.

Galería

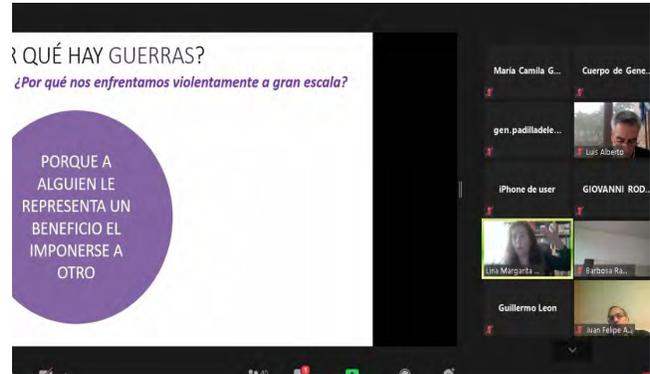
Conversatorio virtual: Avances en la Alta Consejería de Seguridad Nacional Conferencista: Rafael Guarín Cotrino 09 julio 2020 y 10 julio 2020



Conversatorio virtual: La guerra hoy

Conferencista: Lina Margarita Ballestas Chiribí

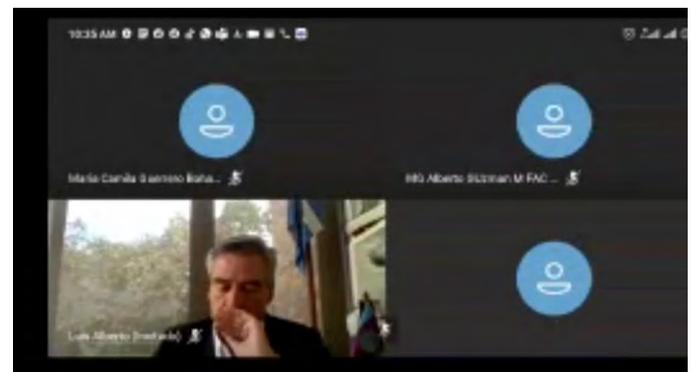
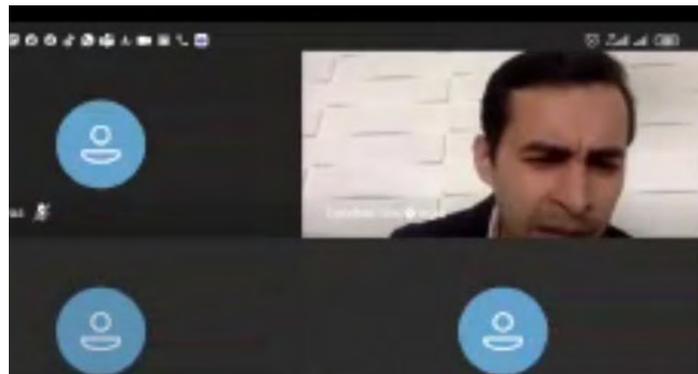
21 Julio 2020



Conversatorio virtual: Información actual legislatura del Congreso de la República segundo semestre 2020.

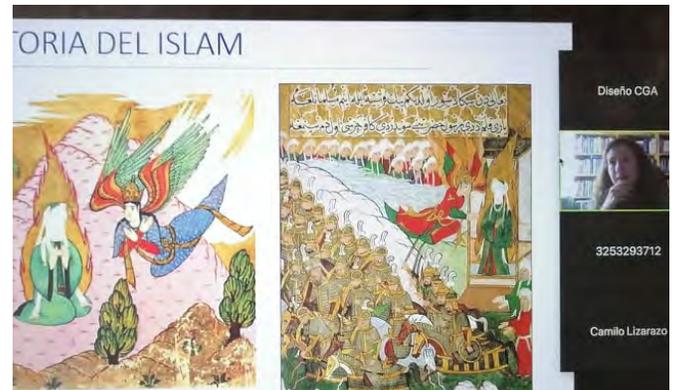
Conferencista: Jose Jaime Uscateguá

13 de agosto 2020



Conversatorio virtual: Del politeísmo al monoteísmo. Conferencista: Lina Margarita Ballestas Chiriví

19 de Agosto 2020



Reunión en conjunto con el Colegio de Generales de la Policía Nacional con el Señor Presidente de la República de Colombia Iván Duque Márquez

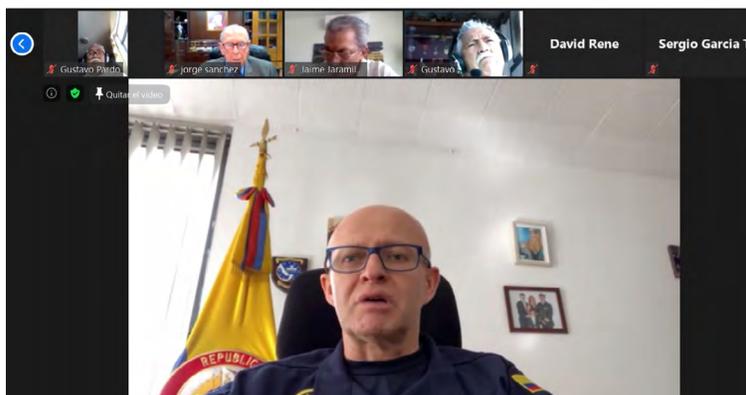
24 Julio 2020



Conversatorio Virtual: Situación Actual del Caribe Occidental Colombiano

Conferencista: Capitán de Navío William Pedroza

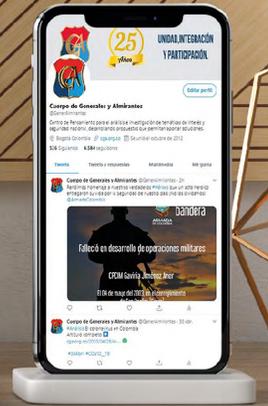
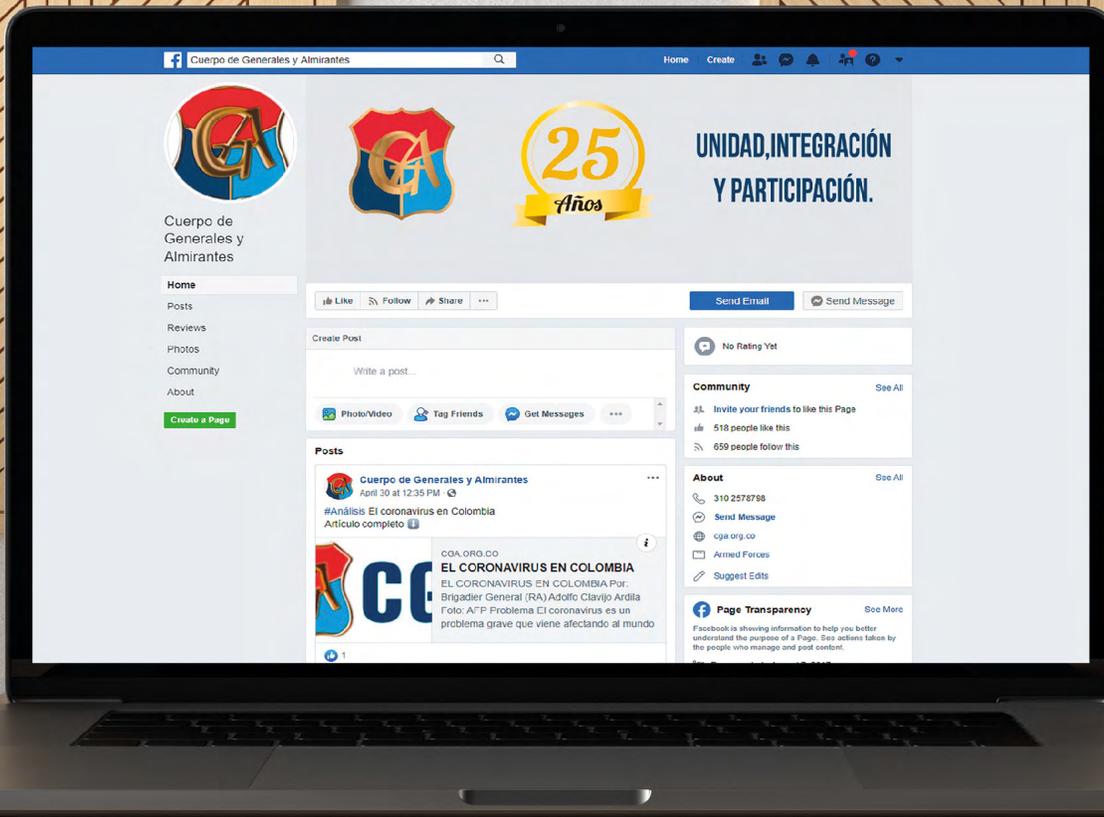
22 Septiembre 2020



El Cuerpo de Generales y Almirantes en retiro de las Fuerzas Militares de Colombia lamenta el sensible fallecimiento de grandes héroes de nuestra patria y miembros de sus distinguidas familias, expresamos sentidas condolencias a sus seres queridos y amigos.

Brigadier General Hector Jaime Fandiño Rincón
Coronel Eriberto Arias Murad
Sra. Maria Elvira Granados de Ahumada
Sra. Martha Isaza de Arias

SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



@GenerAlmirantes



Cuerpo de Generales y Almirantes

Detrás de cada decisión que tomas siempre hay una decisión mejor.

Por eso, apoyamos tus decisiones financieras y las mejoramos, brindándote una oferta exclusiva en Crédito de Libranza para que consolides tus deudas o lo uses en lo que más necesites.

Tasas desde
0,81% N.M.V.

Vigencia hasta el 6 de noviembre de 2020 y plazo hasta 108 meses.

- Sin codeudor ni experiencia crediticia.
- Cuota fija mensual durante la vigencia del crédito.

Acércate a nuestras oficinas en todo el país o

haz clic aquí

y contacta a tu asesor de servicio.

Cambiando Contigo